

JUNIORS MOVIMENT DIOCESÀ
VALENCIA

**CAMPAÑA
DE
ADVIENTO
NAVIDAD
2002-2003**

ATREVERSE A ESPERAR

Inmersos en una historia no muy optimista, los cristianos somos una vez más invitados a esperar, a abrirnos al futuro, a celebrar la cercanía de ese Dios-con-nosotros que nos viene en cada Navidad.

La situación del mundo, o de la Iglesia, puede parecernos desesperada o poco menos. Pero el Adviento nos invita a decir “sí” a la esperanza. Es un gesto profético que los cristianos aportamos a este mundo tan falto de ilusión. La Navidad no es un mero aniversario: es una gracia nueva, un “sacramento” de la salvación que en este año 2002 nos quiere comunicar Dios.

Jesús, el Señor, el Enviado de Dios, viene. El que vino hace dos mil años en la humildad de Belén y el que vendrá glorioso al final de los tiempos, viene hoy y aquí para nosotros en el misterio de la Navidad y en cada persona y acontecimiento de nuestra vida de cada día.

El Adviento con sus lecturas y oraciones y cantos, nos va a urgir a que despertemos y nos pongamos manos a la obra y contribuyamos así a que “venga a nosotros ese Reino”, o sea, a que el Señor pueda construir, este año un poco más que el pasado, los cielos nuevos y la tierra nueva que él sueña para nosotros.

HIMNO PARA EL ADVIENTO

**Palabra, que fue luz el primer día,
y en boca de profetas fue clamor,
denuncia, compromiso y fuerza viva,
eterno resplandor.**

**Palabra como zarza siempre ardiente,
Palabra como lluvia en pedregal,
Palabra como el sol en nuestra frente:
impulso hasta el final.**

**Palabra que en tierra habitaría
cuando el tiempo llegó a la plenitud.**

**Palabra que en el seno de María,
nos trajo la salud.**

**Palabra que sin ser palabra vana
es carne y sangre de nuestro existir,
y ríe y llora y se hace voz humana
y sabe compartir.**

**Palabra que es el “Sí” definitivo: “Amen”
y conclusión de nuestra fe,
y día en que veremos al Dios vivo.
Viviendo siempre en él.**

(A. Taulé)

INTRODUCCIÓN

CELEBRAR EL ADVIENTO SUPONE RENOVAR LA ESPERANZA DEL REINO QUE VENDRÁ.

El Adviento es tiempo de esperanza. El Adviento nos sitúa ante el Señor que resucitado de entre los muertos, vendrá definitivamente para hacer presente su reino de salvación. Nos sitúa en ese final, "telos" o meta de la historia, ante el Reino que vendrá, compartiendo con todos nuestros hermanos **y** hermanas de la tierra la tribulación presente especialmente con la de los pobres y excluidos y en particular, con la comunidad creyente la espera paciente **y** activa del Reino que viene, que está viniendo ya (Ap 1, 9; Sant 5,7-10).

Celebrar hoy el Adviento es participar en la vieja esperanza de Israel, personificada en Isaías y en los grandes profetas, en Juan el Bautista y María, para abrirnos confiada y agradecidamente al Señor y su Reino que vino, viene y vendrá. Ya que el Señor Jesús vino y al terminar su vida en la cruz, fue resucitado de entre los muertos por el amor poderoso de Dios y está vivo, también sigue viniendo hoy por su Espíritu, para seguir haciendo presente su Reino, con la mediación de nuestro compromiso. Y puesto que vino y viene, también vendrá para que se haga definitiva y plenamente presente y se cumpla la gran Promesa: " Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él, Dios-con-ellos, será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya ni muerte ni llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado" (Ap 21,3b-4). Esta es la esperanza ante la que somos situados los creyentes al celebrar el Adviento.

Esperar a Dios en una actitud religiosa fundamental. La disposición de corazón y de espíritu que nos hace disponibles para el encuentro. Esta espera de Dios, la Iglesia nos invita cada año a retomarla personalmente durante el Adviento, para que nuestra fe crezca y se convierta en deseo y esperanza de Dios.

¿Sería exagerado decir que la esperanza está hoy en crisis? ; En el comienzo de este nuevo milenio en el que disponemos más información, quizá más conciencia de los males; ¿ puede decirse que la convicción de que su superación es imposible y que en consecuencia, ni siquiera merece la pena intentarlo?; ¿no es un hecho bastante real la falta de perspectivas para cientos de personas, aquellas mismas las que la lógica del poder dominante declara sobrantes o indignas de participar en el banquete de la vida?. A partir de estas consideraciones la esperanza teológica que los cristianos confesamos y celebramos de manera especial en Adviento, ¿ tiene alguna posibilidad de conectar con la experiencia humana actual de la realidad humana, o habrá que considerarla como una oferta de valor que sólo puede ser aceptada si se ignora o se niega lo que esa misma experiencia permite vislumbrar?.

¿En qué consiste la esperanza que celebramos en Adviento?

Para ello conviene situarse en la fuente y raíz de la identidad del cristiano que es Dios quien resucitó a su Hijo Jesús de Nazaret de entre los muertos como promesa de resurrección para todos nosotros. En la resurrección de Jesús se nos ha revelado el destino último de plenitud al que nos ha destinado el amor creador de Dios: el hombre nuevo, los cielos y la tierra nuevos. Todas las promesas bíblicas que durante siglos orientaron el caminar del pueblo de Israel, encuentran en Jesús resucitado su amen o definitiva confirmación (2ª Cor 1,20). En la resurrección la esperanza cristiana ve 'anunciado el futuro de la justicia y la destrucción de las fuerzas del mal, el futuro de la vida y la destrucción de la muerte, el futuro de la libertad y la destrucción de la opresión, el futuro del verdadero ser humano y la destrucción de lo inhumano' (Jürgen Moltmann).

La esperanza cristiana también tiene una dimensión de "terrenalidad" o de "mundanidad" que la refiere al hoy que vivimos. A su dimensión salvífico-liberadora del momento presente. Esa es. La esperanza a la que estamos invitados a celebrar en Adviento. La esperanza, por una parte nos sitúa ante su dimensión de futuro último. El Señor que vendrá tiene la última palabra y esta será su vida. Pero también nos sitúa ante su dimensión encarnada e histórica. El Señor y su reino están viniendo ya como salvación liberadora que ha de hacerse presente hoy entre nosotros. Celebrar el Adviento supone entonces renovar la esperanza en el Reino que vendrá como salvación definitiva y plena y en el Reino que ya está viniendo como vista para los ciegos, andar para los tullidos, bienaventuranzas para los pobres, asiento en el banquete de la vida para los excluidos.

La espera en la Parusia, la venida definitiva del Señor, ni nos paraliza, ni nos proyecta ilusoriamente fuera de la historia. Al contrario, nos sitúa en ella y nos responsabiliza de su marcha.

LA CORONA DE ADVIENTO

Los símbolos nos ayudan a celebrar mejor.

El Adviento y la Navidad los celebramos a partir de oraciones, cantos y sobre todo lecturas bíblicas que nos introducen en su misterio. Pero también nos puede ayudar, tanto en la iglesia como en el ambiente de la familia, de la escuela o del centro Juniors, un símbolo tan sencillo como el de la corona de Adviento o, como le llama el Bendicional, la corona de las luces de Adviento.

Se trata de un soporte, normalmente redondo, con un aro de alambre o madera, revestido de ramas vegetales o de musgo: o sea, una corona trenzada de un verde que se conserve tal, como el del abeto. Sin flores. Sobre ella se colocan cuatro velas nuevas, de color uniforme o variado, según se prefiera. La corona se sitúa sobre una mesita, o sobre un tronco de árbol, o se cuelga elegantemente del techo. No se pone sobre el altar, sino cerca del ambón donde está el libro de la Palabra de Dios.

El sentido de unas velas

Al inicio de la primera semana de Adviento se enciende una vela. El segundo domingo, dos. Y así sucesivamente hasta que en vísperas de la Navidad, con el cuarto domingo, ya están encendidas en todas las celebraciones (dominicales y diarias) las cuatro velas. Unas, naturalmente, se han gastado más que otras. Las velas que normalmente se colocan en el altar siguen igual: tienen otro simbolismo distinto.

También puede colocarse una quinta vela, blanca, en el centro, en la Nochebuena: para expresar que el Adviento ha sido tiempo de preparación y es más importante la Navidad, con sus dos semanas largas. Se puede añadir también una imagen del Niño, enmarcada en la misma corona del Adviento.

Con este símbolo de la corona, sencillo y dinámico, se trata de ir creando una actitud de espera, con su juego numérico, con el simbolismo de la luz y del verde, y con una aproximación gradual que invita a prepararse a la venida de Cristo Jesús, Luz y Vida para todos. En medio de un mundo secularizado, que tiende a celebrar la Navidad en claves meramente comerciales, la corona puede ser un pequeño símbolo de los valores que los cristianos vemos en estos días.

Navidad es la fiesta de la luz: «El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz». Cristo es la Luz del mundo. Él es quien, con su venida, nos iluminó y nos llenó de esperanza.

Cuando la corona se utiliza en la familia, en el grupo de Juniors o en la escuela, puede dar lugar a un sencillo y sentido momento de oración:

- ✓ se sitúa en un lugar digno, sobre una mesita, tal vez a los pies de una imagen de la Virgen,
- ✓ se canta una estrofa de un canto de Adviento,
- ✓ se lee una lectura profético tomada de las lecturas de la misa,
- ✓ se puede recitar una poesía o una oración de esperanza,
- ✓ se enciende la primera semana una vela, la segunda dos, etc.; puede hacerlo cada semana un miembro distinto de la familia o grupo.
- ✓ se puede añadir un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.
- ✓ para concluir con otra estrofa del canto de Adviento.

LOS DOMINGOS DE ADVIENTO			
DOMINGOS	1ª LECTURA	2ª LECTURA	EVANGELIO
I Ha llegado el momento	¡Si Dios bajase!	Día del Señor	Estad en vela
II Un camino para la paz	Que los valles se levanten	Cielo nuevo, tierra nueva	Preparadle el camino al Señor
III Un mensajero para la paz	Buena noticia a los pobres	Alegría por la venida del Señor	Cristo en medio de nosotros
IV Se anuncia la paz	Tu casa por siempre en mi presencia	El misterio revelado a todos	Anuncio a María

ORACIONES PARA ENCENDER LA CORONA

Este rito del encendido de la corona, con una oración, se hace en todas las Eucaristías dominicales. Durante el canto de entrada, o después del saludo y de una breve monición, una o varias personas de la comunidad se adelantan para encender las velas correspondientes. Lo pueden ir haciendo personas representativas: niños, jóvenes, un matrimonio, una religiosa...

Se puede acompañar este encendido con un canto adecuado o con una monición. En el *Bendicional* (nn. 1235-1242) hay una breve motivación de la corona y un rito de bendición al encenderla.

Se pueden decir también estas oraciones (de Cesáreo Gabarain), que puede recitar toda la asamblea.

Primer domingo

Encendemos, Señor, esta luz,
 como aquél que enciende su lámpara
 para salir, en la noche,
 al encuentro del amigo que ya viene.
 En esta primera semana del Adviento
 queremos levantarnos para esperarte preparados,
 para recibirte con alegría.
 Muchas sombras nos envuelven.
 Muchos halagos nos adormecen.
 Queremos estar despiertos y vigilantes,
 porque tú nos traes la luz más clara,
 la paz más profunda y la alegría más verdadera.
 ¡Ven, Señor Jesús. Ven, Señor Jesús!

Segundo domingo

Los profetas mantenían encendida
 la esperanza de Israel.
 Nosotros, como un símbolo,
 encendemos estas dos velas.
 El viejo tronco está rebrotando,
 florece el desierto.
 La humanidad entera se estremece
 porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.
 Que cada uno de nosotros, Señor,
 te abra su vida para que brotes,

para que florezcas, para que nazcas
y mantengas en nuestro corazón encendida la
esperanza.

¡Ven pronto, Señor. Ven, Salvador!

Tercer domingo

En las tinieblas se encendió una luz,
en el desierto clamó una voz.
Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar.
Preparad sus caminos, porque ya se acerca.
Adornad vuestra alma como una novia se engalana el
día de su boda.

Ya llega el mensajero.
Juan Bautista no es la luz,
sino el que nos anuncia la luz.
Cuando encendemos estas tres velas
cada uno de nosotros quiere ser
antorcha tuya para que brilles,
llama para que calientes.
¡Ven, Señor, a salvarnos,
envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

Cuarto domingo

Al encender estas cuatro velas, en el último
domingo,
pensamos en ella, la Virgen,
tu madre y nuestra madre.
Nadie te esperó con más ansia,
con más ternura, con más amor.
Nadie te recibió con más alegría.
Te sembraste en ella
como el grano de trigo se siembra en el surco.
En sus brazos encontraste la cuna más hermosa.
También nosotros queremos prepararnos así:
en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día.
¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!

Misa Dominical

AMBIENTACIÓN EN EL ADVIENTO

Optamos por ir acercandonos, durante el Adviento, a LA VERDAD DE LO QUE SOMOS. Lo que la Revelación de Dios nos ha mostrado acerca de la Verdad del mundo, del hombre, de la historia y de Dios. Ponemos en evidencia que cuando dichas realidades se ven privadas de la luz (estrella) de la Revelación pueden verse sumidas en la noche del absurdo, de la objetivización, de la instrumentalización o de la superstición,... La Revelación de Dios aporta el sentido, el valor, el fundamento y la finalidad últimos de todo lo que existe.

1. PARA COLOCAR EN UNA CARTELERA:

En una cartelera grande para todos se escribe la frase: **“EN LA NOCHE, NOS GUÍA LA LUZ DE LAS ESTRELLAS”**. Se ponen cuatro trozos de papel azul que representan las cuatro noches:

1ª Noche: “En la Noche del mundo...”

Durante la semana se ponen fotografías o dibujos de elementos de la naturaleza, acompañadas de palabras que indican su utilidad, su funcionalidad, su belleza,... p. ej.: alimento, compañía, trabajo, medicina, bebida,...

Al final de la semana se pone una gran estrella en la cual está escrito: **CREACIÓN DE DIOS.**

2ª Noche: “En la noche del hombre...”

Durante la semana se ponen fotografías o dibujos de personas humanas, de distinta edad, posición social, raza, nacionalidad, credo..., acompañadas también de palabras apropiadas: p. ej.: enemigo, amigo, compatriota, forastero, rico, pobre, hombre, mujer, político, mecánico, etc.

Al final de la semana se pone otra estrella grande sobre la noche en la cual estará escrito: **IMAGEN DE DIOS.**

3ª Noche: En la Noche de la historia...”

Durante la semana se ponen fotografías o dibujos que representan hechos sociales positivos o negativos, acompañados de las palabras respectivas, p. ej.: progreso, ciencia, técnica, justicia, hambre, guerra, terrorismo, violencia, etc ...

Al final de la semana se pone otra estrella más con la inscripción siguiente: **GRACIA DE DIOS** (entendemos como posibilidad o reto de Dios a la humanidad).

4ª Noche: "En la Noche de Dios..."

Durante la semana se ponen fotografías o dibujos que representan las diversas imágenes o nombres de la divinidad en diferentes religiones, p. ej.: Zeus, Alá, Yahvé, Buda, Brahma, Odín, etc. Con los atributos a ellos referidos, p.ej.: omnipotente, bondadoso, fuerte, misericordioso, generoso, juez, etc.

Al final de la semana se pone la última estrella con el escrito: **ALIANZA DE DIOS**.

2. EN EL EQUIPO JUNIORS:

Semanalmente se van recortando estrellas plateadas de distinto color, según la semana, cada una con la inscripción similar a la de la cartelera. Estas estrellas se pueden colgar del techo de los pasillos o de las aulas, si no son muy altos o bien se pueden pegar a las paredes.

Otra opción posible sería construir, para tener en casa, "móviles" con las cuatro noches y las cuatro estrellas de la cartelera.

Al comienzo de la actividad se invita a reflexionar, cada una de las cuatro semanas del Adviento, sobre la "Verdad" de la naturaleza, del hombre, de la historia y de Dios a partir de las preguntas sobre su sentido, su valor, su finalidad: ¿Por qué es importante?, ¿por qué tiene valor? , ¿por qué no son necesarios?, ¿cuál es su destino?,...

Se les explica el significado de las expresiones: "CREACIÓN DE DIOS", "IMAGEN DE DIOS", "GRACIA DE DIOS", "ALIANZA DE DIOS", desde una sencilla y asequible teología bíblica.

Estas cuestiones se habrán de adaptar a los distintos niveles de cada una de las etapas.

Puede trabajarse con los niños el audiovisual: **"Una luz en el país de la noche" (Claret)** con la metodología que allí se ofrece.

CELEBRACIÓN DE ADVIENTO-NAVIDAD.

"VEN A SALVAR TU PUEBLO"

OBJETIVO: Celebrar, evocando, la larga espera del Mesías en la Historia de la Salvación de ayer y de hoy.

NOTA : Esta Vigilia de Oración se hizo en una sola sesión pero bien podría ser distribuida durante las cuatro semanas de Adviento.

I. PARTE: NECESITAMOS UN SALVADOR.

LOS BANCOS O LAS SILLAS SE DISPONEN UNA FRENTE OTROS DEJANDO UN AMPLIO PASILLO ENTRE AMBOS. MIENTRAS SUENA LA MÚSICA DE LA PELÍCULA "CARROS DE FUEGO", UNAS FIGURAS NEGRAS AVANZAN PESADAMENTE A LO LARGO DEL PASILLO, DEJANDO CAER HOJAS SECAS HASTA QUE LLEGAN AL EXTREMO DEL PASILLO, DONDE SE SIENTAN CON POSES DE ABATIMIENTO.

CADA UNA DE ESTAS FIGURAS LLEVA UN CARTEL AL CUELLO, SI SE VE CONVENIENTE HASTA ARRASTRÁNDOLO POR EL SUELO DONDE PONE: DROGA, ENFERMEDAD, SOLEDAD, VIOLENCIA, EMIGRACIÓN, GUERRA, DESAMOR, CÁRCEL, PARO,...

CADA UNA DE ESTAS FIGURAS, CUANDO LLEGA A SU LUGAR DICEN:

1. Yo soy un deficiente psíquico. Me siento un pequeño monstruo, pero..
2. Yo soy un drogadicto. Todos me miran con cara de asco ¿Puedo llamarme persona humana? ¿Soy un desgraciado?
3. Soy un joven guerrillero, como muchos otros del norte de África, Oriente Medio, Ex-Yugoslavia o América Latina. Tengo 20 años y solo he conocido la "ropa militar". En mis venas no hay más que odio, mis manos han tocado demasiado muertos. ¿Decidme si existe la esperanza?
4. Estoy condenado a 20 años de prisión por culpa de la droga. No tengo ninguna esperanza de volver a ser libre. No tengo familia y mis amigos no me visitan, se avergüenzan de mí. ¿Existe alguien más pobre que yo?
5. Llevo 7 años en el paro, desocupado. En mi casa hace tiempo que desapareció la alegría. Salgo a la calle, veo gente que compra y compra, tiene de todo, yo solo tengo para "malvivir". No tengo esperanza de encontrar trabajo.
6. Llevo 10 años en Europa. Separado de la familia, hundido en una residencia de emigrantes: de casa al trabajo, del trabajo a casa. ¡Qué horas más largas y vacías paso en la residencia! ¡Qué envidia ver, en Navidad, las familias reunidas...!

7. Estoy enfermo en el hospital. Pasan y pasan los días sin esperanza de mejorar. Fuera suenan las notas de los villancicos... ¡ a mí me falta la alegría !

8. Tengo de todo y me es necesario lo más importante. Tengo de todo pero, en soledad. Todos se acercan y me elogian por mi dinero. He perdido la esperanza de encontrar verdaderos amigos y la ilusión de vivir!

9 ...

Reflexión: Todos necesitamos un salvador. **¿Qué me es necesario para ser feliz?**

(Se da tiempo para la expresión libre)

PROLOGO JOVEN DE S. JUAN:

Desde la aurora de los tiempos
se oye el clamor de los oprimidos
clamor que grita con la voz de Dios.

Dios nos interpela
desde la aurora de los tiempos
con el clamor de los oprimidos.

El clamor nos trae la voz
y la voz nos trae la palabra.

Toda la evolución
encuentra en este clamor
su sentido, y sin él,
todo se vuelve absurdo.

Todo aquel que le escucha experimenta qué es el amor:
el amor es la luz de los hombres.

La luz brilla en las tinieblas
pero el que vive en las tinieblas no lo quiere reconocer.

SE DEJA LA POSIBILIDAD DE SITUARSE ENTRE LAS FIGURAS NEGRAS.

II. PARTE: ¡ HAY MUCHOS "SALVADORES" !

Aparecen unos personajes con antifaces que se pasean entre la gente mostrando unos carteles con las siguientes expresiones:

"CÓMPRANOS", "VÓTANOS", "ESCÚCHANOS", "VISÍTANOS", "CRÉENOS",
"SÍGUENOS", "PÁSALO BIEN CON NOSOTROS", "ALUCINAD", "LEEDNOS",
"ADORADNOS"...

Dejan los carteles sobre unas sillas, en medio del pasillo.

Una de las figuras negras se levanta y, en tono de protesta, lee la oración:
REFLEXIÓN. Se deja un tiempo de reflexión sobre las ofertas que a mí me llegan de salvación. Pueden hacerlo público.

CANCIÓN : "Ven a salvar tu pueblo" (Godspell)

III. PARTE: ¿EN DÓNDE ESTÁN LOS PROFETAS?

PROLOGO JOVEN DE S. JUAN:

Ha habido muchos profetas enviados por Dios
Moisés y Mahoma, Isaías y Buda,
Jeremías y Confucio, Juan Bautista y Sócrates,
Francisco de Asís y Carlos de Foucauld,
Luther King y Gandhi,
Ignacio de Loyola y Martin Lutero,
Juan XXIII.
Ellos han venido como testigos
a dar testimonio del amor,
a fin de que todos tuviéramos vida.
Ellos no eran la luz,
sino que nos hacen escuchar el clamor de los oprimidos.

La palabra de Dios es la luz verdadera
que ilumina la vida de todo hombre que viene a este mundo.
Desde todos los rincones del mundo
se oye su voz:
el mundo se aguanta por ella,
pero el mundo se tapa los oídos.
Grita en el Tercer Mundo,
grita en nuestras ciudades,
grita en nuestro propio hogar
grita en nuestro interior
pero los hombres no quieren escucharla.

Sin embargo,
a todos los que se sienten interpelados
y la reciben,
les da la fuerza
de obrar según Dios,

pues estos han tenido esperanza
y han creído en el clamor de los oprimidos,
porque no reconocían clases privilegiadas
ni actuaban por egoísmo
ni buscaban vanaglorias
sino que tenían a Dios como padre.

Aparecen los profetas apoyándose en un bastón: unos (Buda, Confucio, Sócrates, Martín Lutero, Gandhi) van quitando las hojas secas del camino; otros Isaías, Jeremías, Moisés, Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, Juan XIII, Pueblo de Israel y Juan Bautista alfombran el camino con hojas verdes y flores.

PALABRA DE DIOS

Isaías lee la Primera Lectura: Is. 49, 8-15 u otro Oráculo de Consolación.

Jeremías: (se puede leer otra Palabra)

Pueblo de Israel: Segunda Lectura: Lc. 2,68-79

CANCIÓN: "En dónde están los profetas" (R. Cantalapiedra, o.c.)

Juan Bta. : Evangelio Lc. 3, 3-6

Ahora se deja que la gente pueda situarse entre los profetas, quitando hojas o poniendo hojas verdes.

IV PARTE. ¡MIRAD, LLEGA VUESTRO SALVADOR!

PROLOGO JOVEN DE S. JUAN:

He aquí el anuncio que hemos recibido:
la palabra de ha hecho hombre
y ha habitado en medio de nosotros.
Sus discípulos han visto
como se manifestaba sobre él
el amor que le tiene el Padre,
como a Hijo primogénito que es,
lleno de solidaridad con los oprimidos
y lleno de amor.

Los profetas dieron testimonio y clamaron:
"Es de éste de quien decíamos:
el que vendrá, será vuestro Guía
porque es la libertad".

Él, en efecto,
dándose plenamente,
nos ha liberado a todos de la opresión.
Porque las leyes han sido dictadas
por Moisés y Hammurabi, por Solón y Justiniano
por Napoleón y la O.N.U.,
por las Dictaduras y por las Democracias;
pero la solidaridad con el oprimido
y el amor fraterno
vienen de Jesús, el Mesías.

Entra una chica que representa a María, lleva en las manos la Biblia abierta y sobre ella la figura de un Niño Jesús, cubiertos ambos por un velo, se acerca y lee, o mejor canta, el "Magnificat" (Lc. 1, 46-55). Quita el velo y muestra "La Palabra hecha hombre".

Los Profetas le dejan paso y después le siguen, mientras se canta.

CANCIÓN : "La Virgen sueña caminos"

María se acerca a las figuras negras y les entrega la Biblia y el Niño.

CANCIÓN : " Un nuevo reino está amaneciendo" (Luis Alfredo)

PROLOGO JOVEN DE S. JUAN:

Nadie conocía al Dios verdadero,
pero Jesús de Nazaret,
la Palabra del Padre que clama desde la aurora de los tiempos
nos lo ha manifestado.

Los "salvados" (antes figuras negras) dan a besar el Niño a todos los participantes, mientras se cantan villancicos.

Se termina con una pequeña fiesta, para celebrar la Navidad.

CELEBRACIÓN CON LOS PADRES EN FAMILIA

- Puede realizarse en los hogares o en el Juniors.
- Consiste en invitarles a plantar el “Belén” por fases, en relación a las “Noches” tratadas en la Cartelera.

Primera semana de Adviento: Se monta el paisaje del “Belén” o la “Cueva” del Nacimiento.

Sentido religioso de la naturaleza y oración de acción de gracias.

Segunda semana: Se ponen las figuras de animales y de “oficios” del “Belén” (se pueden incluir los pastores y magos).

Sentido religioso del hombre y oración de acción de gracias.

Tercer Semana: Se ponen las figuras de personajes históricos: María, José, Herodes,... Se hace referencia al momento de la historia, al lugar geográfico y a los personajes contemporáneos de Jesús.

Sentido religioso de la historia y oración de acción de gracias.

Cuarta Semana: Se ponen las figuras que son signos de la trascendencia: los ángeles y la estrella.

Sentido religioso de Dios y oración de acción de gracias.

Navidad: Se pone la figura de Jesús. Sentido del Nacimiento del Hijo de Dios. Oración de acción de gracias y bendición del “Belén”. Canto de villancicos.

A partir de este momento se pueden poner las figuras de los pastores y de los magos (si no se han puesto antes) encaminándolos hacia el Portal.

VIVENCIALES PARA LOS DOMINGOS DE ADVIENTO

Primer domingo: “¡Velad!”

A un niño/a voluntario se le pide que se sienta en el suelo. Se le pone entre las piernas una pequeña cesta con golosinas y se le vendan los ojos. Se le dice que van a acudir unos ladrones a robarle sus golosinas, así que... ¡Ha de estar alerta! Si toca al ladrón ha de volver al sitio y devolverle la golosina si ya se la había robado.

Se dialoga con el niño. Has debido de estar atento para escuchar el menor ruido que hacía el que se acercaba para defender lo tuyo. Jesús nos dice, así habéis de estar esperando mi vuelta, porque no sabéis el tiempo y la hora.

Segundo domingo: “¡Preparad el camino del Señor!”

Se invita a los niños a darle la vuelta al jersey o a la chaqueta y volvérsela a colocar. ¿Qué os parece la pinta que tenéis? ¿Qué os diría la gente si os viese salir así a la calle?. Os advertiría de nuestro error.

Juan el Bautista, también invitó al cambio, pero no solo externo, sino a un cambio de corazones. No se podía ya vivir satisfecho con la condición de “hijos de Abraham”, había que preparar el camino al Señor.

Tercer Domingo: “ ¡Testimonio de la luz!”

Se invita a un niño voluntario y se le presenta como a Juan Bautista. Mira, estas en la cárcel y recibes varias cartas dirigidas a ti, pero sin remitente. Sólo una es de Jesús. Por lo que te dice cada una has de adivinar cual es la de Jesús. Una dice: “Dios eliminará a tus enemigos”. Otra: “Dios librará a tu pueblo de los romanos”. Otra: “Dios está dispuesto a juzgar severamente”. Otra: “Dios se manifestará con grandes prodigios”. Otra: “Dios castigará a los pecadores y corruptos”. Otra: “Los desvalidos oyen la Buena Noticia”. Con Juan estaban todos desconcertado porque pensaban que él era el Mesías, pero él era el que iba delante, allanando y preparando el camino al Señor.

Cuarto Domingo: “Hágase en mi según tu palabra”.

Al principio de la misa se pide a varios niños que se levanten de su asiento y que lo guarden porque va a venir el Mesías. Si se fían que se levanten y le guarden el sitio, sino pueden sentarse. Se observan sus reacciones.

María fue invitada a acoger en su corazón la venida del Mesías.

I DOMINGO DE ADVIENTO

1.- INTRODUCCIÓN

Al principio del año litúrgico suena el grito del centinela: Vigilad... Velad. Es un golpe despertador. Seguro que nos hace falta. El toque de alarma nos viene de Jesús.

Jesús es la Palabra, que no deja de resonar, es el himno de la creación, es el grito de la oración, es el grito de la pasión. Dios no es silencio, es palabra y sinfonía, aunque nos tapemos los oídos, porque no queremos escuchar.

Velad, dice Jesús. No lo grita para asustarnos, sino para que estemos preparados ante el ataque del enemigo. Lo dice para esperanzarnos, para que no dejemos pasar un acontecimiento de gracia. Velad, no ya para que os defendáis del ladrón o del diablo, sino para descubrir y recibir al mismo Dios. Él va a venir y todo puede cambiar en vuestra vida. Dios va a venir, y con Él vendrá la belleza, la paz y la alegría.

Somos propensos al sueño, y Jesús lo sabe. Nos pasa como a los discípulos en Getsemaní, dormidos mientras el maestro entraba en agonía. La carne es pesada y flaca.

Hablamos del sueño espiritual, de la pesadez, de la opacidad, del cansancio; hablamos de la pereza, de la inconsistencia; hablamos de la distracción y la alineación existencial. Vivimos, no cabe duda, en una generación alienada. La alineación es como una droga del alma. Podríamos fácilmente enumerar este tipo de drogas, desde ciertas ideologías hasta la televisión de cada día. Y así estamos entretenidos, divertidos, pero dormidos.

“Pan y circo” decían los antiguos. Hoy no hay circo, pero hay muchos sustitutos que producen el mismo efecto. Lo sabemos. Seguimos hipnotizados por el consumo y la diversión.

El consumo y la diversión nos embota, nos insensibiliza, nos duerme. Produce en nosotros la inconsistencia e irresponsabilidad. Así los grandes problemas de la Humanidad no nos quitan el sueño. Dormimos bien aunque sepamos que pueblos enteros padecen hambre y subdesarrollo, dormimos bien aunque oigamos hablar de guerras y genocidios, de tiranías y racismos; dormimos bien aunque nos lleguen noticias del sufrimiento de los inmigrantes, de los refugiados y perseguidos, de los encarcelados y torturados; dormimos bien aunque conozcamos las plagas modernas de la Humanidad, como el Sida, la droga, la esclavitud, la prostitución, el aborto, el terror, el armamentismo, la injusticia, el analfabetismo, el comercio de seres humanos. (Nos quedamos en diez).

Por eso, la palabra del Evangelio sigue siendo actual: Vigilad. Bien está que descansemos y que nos divirtamos, pero vigilad. Hay cosas más importantes que el resultado de un partido o de un concurso. Hay

problemas urgentes que exigen nuestra atención y nuestro compromiso. Y hay oportunidades que no debemos dejar pasar.

Vigilad porque Dios se está acercando. Hoy mismo puede pasar junto a ti. Tienes que descubrir su presencia. Puede ser una persona, un encuentro, una palabra, un signo, un acontecimiento, un sacramento. Todo puede ser un sacramento del Señor. Puede hacerse presente en un silencio, en una oración, en un sufrimiento, en una alegría. Todo puede ser evangelio de Dios. Vigilad. No vaya a llegar el esposo y tengáis apagadas vuestras lámparas.

2.- LECTURAS

Lectura del libro de Isaías 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-7

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es «Nuestro redentor». Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete, por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia!. Bajaste, y los montes se derrieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos.

Estabas airado, y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas, y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas en poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 79

Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 3-9

Hermanos: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi acción de gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo.

De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el día de

Jesucristo, Señor nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. ¡Y él es fiel!

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 13, 33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: — «Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros lo digo a todos: ¡Velad!»

Palabra del Señor.

3. REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA

Como es habitual, la Iglesia nos invita en este primer domingo de Adviento a ponernos en guardia, a activar nuestra actitud de vigilancia, a poner a flor de piel nuestra sensibilidad para ser receptivos a cualquier signo que nos pueda hacer descubrir la presencia o la actuación del Señor que se acerca a nosotros.

Pero además de esta actitud fundamental, destaca en la primera lectura de este domingo que es del profeta Isaías, la expectativa ante esa segunda venida es optimista, no hay que temer; “¡Ojalá rasgases el cielo y bajases!”. Junto con este optimismo también se subraya la exigencia, no hay lugar para la distracción, hemos de estar atentos.

Si queremos traducir estas actitudes en nuestra vida cotidiana, habría que empezar diciendo que hemos de vivir la fe en todos los ámbitos de nuestra vida, en el trabajo-estudio, en nuestro tiempo libre, en nuestra familia y, por supuesto, en la parroquia y el Juniors. No podemos ser cristianos de fin de semana o de misa del domingo (creo que esto está bien claro ¿no?).

En segundo lugar tendríamos que examinar (aunque esta palabra suene fea) nuestra actitud vital sobre el optimismo/pesimismo. Un cristiano siempre tiene muchos motivos para ser optimista y hemos de preguntarnos si nuestra vida rezuma ese optimismo.

En último término hemos de ver cómo llevamos esas exigencias que nacen de la fe, ver la responsabilidad que tenemos a todos los niveles de nuestra vida, si nos preocupamos de mejorar cada día, por cierto para ello no va nada mal la táctica del examen (¡otra vez!) de conciencia por las noches, no acostarnos nunca sin haber revisado el día.

REFLEXIÓN:

- 1.- ¿En qué aspectos de mi vida soy más cristiano, o sea, vivo más desde la fe en Jesús, y en cuáles menos? ¿Qué hacer para mejorar?
- 2.- ¿Soy optimista habitualmente? ¿Cuáles son las razones que me invitan a serlo? ¿Por qué motivos pierdo ese optimismo?
- 3.- ¿Soy exigente en mi vida cristiana o me conformo con mínimos? ¿Por qué?

HABRÁ SIGNOS

Reina el desencanto y el hombre está encorvado sobre la tierra,
 sudoroso y fatigado para sacar de ella sus frutos.
 Trabaja y se agota abriendo los surcos para aumentar la cosecha.
 Es inútil.

No vale la pena agotarse en el trabajo porque no existe nada que garantice la
 producción, la cantidad ni la calidad.
 ¿Dónde encontrar fuerza para continuar la faena de cada día con la incertidumbre
 del mañana?

Reina el sufrimiento. En este hospital todos se agitan y empeñan en curar,
 mantener la vida o conservar un hilo de esperanza.
 Pero no se consigue nada;
 esta noche ha nacido mal un niño y conservará siempre las huellas.
 Esa mujer anciana había agotado sus reservas de vida
 y no ha hecho nada para evitar el desenlace.
 Y aquel otro a quien la enfermedad ataca como un veneno mortal
 hasta lo más profundo de su ser
 ¿en quién hallará la fuerza para perseverar y luchar?
 Este país es un campo de batalla...

En esta casa se entra desgarrado por un montón de palabras estúpidas...
 En este barrio sólo se ve pobreza y desolación...
 Ocurre como en los tiempos del Génesis, en el comienzo del mundo.
 Todo es un caos informe, y la tierra parece amorfa y vacía.
 Está envuelta en el velo opaco de la oscuridad.
 No se escuchan palabras de esperanza, sino gritos de dolor.
 Cada uno de sus habitantes se preocupa únicamente de sí mismo.
 Y se vive en estado de guerra para asegurarse de que se es superior a otras
 nociones, a otras convicciones y a otras religiones.
 Cuando todo se apaga en torno nuestro, se observan entonces mejor los signos,
 como en las noches cerradas y estrelladas.
 Hoy - dice Dios - va a renacer la Esperanza.

Mirad, os voy a ofrecer unos signos. Levantad la cabeza para recuperar el ánimo.
 Perseverad, y manos a la obra.
 Veréis el Espíritu de Dios como en los tiempos del Génesis,
 el Espíritu creador que trabaja y suscita la vida.
 Con ese signo reconoceréis que Dios viene sin cesar
 y que el hombre es un continuo devenir.

4.- ACTIVIDADES

La actividad se puede realizar tanto en el grupo de educadores, como en el equipo con los niños, adaptando la dinámica.

En primer lugar hay que ambientar bien con el sentido de la expresión **"VIGILANTES DE LA LUZ QUE ES JESÚS"**, podemos hacerlo con la introducción y el desarrollo que tienes a continuación. Si es con los niños, alguien lo puede representar, nos puede ayudar algún mural, etc...

Se pretende interpelar y reflexionar sobre esta expresión "Somos vigilantes de la luz que es Jesús" y las implicaciones evangélicas que pueda tener. Se puede crear un buen diálogo sobre el sentido de vigilancia, el estar atentos, velando, esperando la llegada del Mesías.

Introducción y ambientación.

Antiguamente los centinelas se colocaban en lo alto de las murallas de las ciudades para señalar la llegada de los amigos esperados o para alertar cuando atacaban los enemigos.

Ésta era su misión día y noche.

- ✓ Vigilar es mirar con atención, captar con detalle todo lo que pasa...
- ✓ También es esperar con paciencia, sin cansarse.
- ✓ Es descubrir señales y aspectos que los otros no ven ...
- ✓ Es no distraerse por nada.

- ✓ ¿te ha tocado alguna vez tener que vigilar?
- ✓ ¿En qué ocasiones? ¿Que tenías que vigilar? ¿Cómo lo hiciste?
- ✓ ¿Por qué te pones a "vigilar" así?

Los cristianos han de ser vigilantes de la luz que es Jesús.

- ✓ ¿Que piensas de esta afirmación?
- ✓ ¿Y si lo discutieseis en el grupo?
- ✓ ¿Es misión de los cristianos "ser vigilantes de la luz" que es Jesús?

- ✓ ¿Cómo se puede ser "vigilante de la luz"?
- ✓ ¿Dónde podemos encontrar a Jesús, que es la luz?
- ✓ ¿En los demás? ¿en el Evangelio?, ¿estando atentos a lo que sucede en el mundo?

PARA LOS NIÑOS.

Dibujamos y pintamos en unas cartulinas, palabras que definan las cualidades que según ellos debe tener un buen vigilante. Se reflexiona con ellos las palabras que han propuesto y se descartan aquellas que nada tengan que ver con el comportamiento del auténtico vigilante.

Después podemos hacer un gran panel y poner aquellas que si definan las cualidades del Buen Vigilante.

Algunas palabras que podemos utilizar pueden ser:

B U E N V I G I L A N T E	ORANTE
	ATOLONDRADO
	PRECISO
	CANSADO
	INTERESADO
	ATENTO
	DISTRAÍDO
	ALEGRE
	APLICADO
	ACTIVO
	OBSERVADOR
	ACOSTADO
	IRREFLEXIVO
	PACIENTE
	SERVICIAL
	

II DOMINGO DE ADVIENTO

1.- INTRODUCCIÓN

Fue la voz del profeta la que preparó el camino para que el pueblo desterrado encontrara a su Dios. Su palabra les consuela, les conmueve, les renueva la fe y la esperanza. Es una palabra inspirada: “Dios vuestro Dios... Súbete a un alto monte... clama con voz poderosa, alegre mensajero...”. Es Dios mismo el que habla a través de su profeta. Dios está ahí, en la palabra.

Más tarde será Juan, otro gran profeta y mensajero de Dios. “Yo envío mi mensajero delante de ti”. Su palabra también es poderosa, convierte los corazones y propicia el encuentro con nuestro Dios, el Ungido por el Espíritu.

Después será Marcos, el primer evangelista, todos los testigos que recogieron las palabras y los signos del Señor. Estas palabras inspiradas nos hacen presente a Dios.

Son palabras vivas que se siguen proclamando. Y siguen habiendo profetas. Y Dios sigue hablando al corazón. Y cada una de sus palabras es sacramento de su presencia.

Dondequiera que exista un amor verdadero, allí encontraremos a Dios. Todo amor verdadero es una participación de Dios, que es amor y misericordia. Así donde hay comunidad, amistad y familia, allí está Dios. Donde hay solidaridad, generosidad y servicio, allí está Dios. Donde hay cercanía, empatía y compasión, allí está Dios. Donde hay perdón, reconciliación y reencuentro, allí está Dios. Donde hay comunicación, comunión y entrega, allí está Dios.

Rezamos con el salmo: Muéstranos, Señor, tu amor y tu misericordia. Ofrécenos tu paz y tu amistad. Que venga a nosotros tu justicia y brote en nuestra tierra la fidelidad. Que podamos recoger en nuestros campos los mejores frutos del amor.

2.- LECTURAS

Lectura del libro de Isaías 40, 1-5. 9-11

«Consolad, consolad a mi pueblo, —dice vuestro Dios—; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados.» Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos — ha hablado la boca del Señor—» Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de

Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: «Aquí está vuestro Dios. Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede. Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y hace recostar a las madres.»

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 84

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pedro 3, 8-14

Queridos hermanos: No perdáis de vista una cosa: para el Señor un mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados, y la tierra con todas sus obras se consumirá. Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida!. Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos. Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: «Yo envíé mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.”» Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: — «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.»

Palabra del Señor.

3. REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA

Podríamos plantearnos hoy, ¿qué ha anunciado Jesús que todavía no es conocido por los hombres, aunque estos lo esperan y buscan?. Su originalidad está en que con Él comienza ya a realizarse una utopía, es decir, con El se da la desaparición del mal, de la injusticia, el dolor y la muerte.

Algo nuevo se ha puesto en marcha en la historia y, aunque continuamente nos lo anuncian, no llegamos a entenderlo. Lo esperamos y buscamos, pero... Necesitamos palabras de consuelo que levanten nuestra fe y mantengan la esperanza. Necesitamos una Buena Noticia, saber que hay ALGUIEN empeñado en la felicidad última del hombre. Necesitamos saber que hay ALGUIEN en el fondo de la vida que es bondad, acogida, liberación, plenitud... Necesitamos saber y experimentar que Dios es Nuestro Padre

Isaías se torna profeta del consuelo. Es el profeta desconocido que habla a los exiliados y les anuncia el retorno. Es una llamada a ser voz de consuelo y esperanza, allí donde el pesar o la amargura exijan un mayor grado de la libertad que viene de Dios. El salmo canta poéticamente el amor de Dios y en la lectura apostólica de Pedro, éste, anima a esperar y adelantar la venida del Señor. Actitud de confianza y de trabajo, porque el Señor se hace presente en cada persona y situación humana que contribuya a unas mejores condiciones de vida para todos.

El Bautista anuncia la cercanía del Salvador y llama, fuertemente a la conversión como único camino para alcanzar esa salvación.

El convertirse a fondo y radicalmente, es un cambio de actitud. Una transformación interior, por la cual Dios nos da la salvación. La conversión exige frutos. Allanar caminos es corregir, rectificar, luchar diariamente en nuestra vida. Y, así, hacer posible un mundo más justo, más humano.

El Mesías se halla "en medio de nosotros". Es preciso tener una actitud de búsqueda para encontrarle.

Pero solamente le encontrará quien le busque con un corazón sencillo y humilde, con una gran esperanza abierta a Dios.

Quien se deje llevar por el Espíritu, se encontrará con el Salvador en su vida; porque en Adviento no nos preparamos para esperar "ALGO" ajeno a nosotros, sino a "ALGUIEN" que ya está muy dentro de nosotros y al que debemos descubrir: a CRISTO - JESÚS el SALVADOR.

REFLEXIÓN:

1. ¿ Estoy dispuesto para aprovechar esta nueva oportunidad de encuentro con Jesús en este Adviento?
2. ¿Pongo los medios para descubrir su presencia en la oración, en la lectura de su Palabra y en los sacramentos?
3. ¿Mi vivencia en la fe en Dios, me lleva a comprometerme en el anuncio de su Palabra y en la conversión de mi vida?

Acogerte

Para acogerte,
para preparar nuestra tierra,
para creer en ti,
nuestro Dios grande,
no hay que hacer nada extraordinario.
Basta tener un corazón limpio y sin engaño,
basta tener una mirada dulce y sin maldad,
basta tener en los labios la sonrisa y la alegría,
basta abrir las manos para dar y compartir,
basta estar atento y ser fiel a tu Palabra,
basta amar sin medir la ternura.
¡Basta, Señor, con escuchar tu llamada
y cambiar la vida!
Ya puedes venir, Señor:
contigo, la tierra y sus habitantes,
se iluminarán de luz.

(Charles Singer)

4.- ACTIVIDADES

Actividades para los Educadores:

NO VUELVAS, NO VALE LA PENA

Carta al Niño Jesús

Querido Jesús:

Hace días que te hemos escrito una carta, pero no nos atrevemos a echarla. Lleva malas noticias. Y ya sabes que según qué cosas se diga, cuesta mucho decirlas. Esperamos que nos entiendas, por eso la ponemos en el correo.

Se acerca Navidad, el día en que tu quieres volver a la tierra.

Hemos pensado que no vale la pena que vuelvas. Las razones por las que nos parece inútil tu vuelta son muchas:

En las fiestas de Navidad todos los años pasa lo mismo; unos días de fiesta, mejores comidas, vestidos elegantes, mucha bebida, regalos, noches sin dormir, etc... Y llega el día siguiente de los Reyes y todo y todos continúan como antes de las fiestas.

Vemos que son muchas las cosas que van mal por aquí y no parece que se vayan a arreglar: gente sin trabajo o mal pagada, gente alta que tienen casa y familia, pero viven como si no la tuvieses, matrimonios que viven malamente, pueblos

que no se ayudan... y en las ciudades: atentados, pobreza, sufrimiento... Y en muchas partes del mundo guerra y hambre. Y tu Navidad es un comercio para alimentar a los que ya están hartos: para burlarnos del "Paz a los hombres de buena voluntad". Se hacen regalos a quienes ya tienen o a aquellos de quien se espera algún favor. Los hermanos de lejos o que no son de los "nuestros" no reciben ni una migaja de nuestras cosas. ¿Qué pueden pensar de nuestra Navidad?

¿Ves? No sirve para nada que vuelvas. Son muchos pocos los que te van a escuchar. No despiertes a los pastores, no llames a los ángeles, no hagas caminar en vano a los Reyes. Quédate en el cielo y lo pasarás mejor.

Perdona si nos hemos pasado con nuestros consejos, pero son realistas. Interesan más el dinero, los banquetes, los regalos, las armas y el que nos agrada que el "Niño del portal" y lo que nos puede decir.

Queríamos acabar diciéndote "adiós" que quiere decir que sigas con Dios. Acabamos diciéndote: "Con-los-hombres" arregla esto como puedas porque sigue con los hombres.

Tuyos.

Unos chicos de FP de Solsona.

Esta carta la escribieron unos alumnos de un colegio de Solsona y nos puede servir para reflexionar sobre como vivimos nosotros la Navidad, como nos preparamos para recibir a Jesús, que medios ponemos.

1. Recordando tus Navidades de años anteriores, ¿estás de acuerdo con lo que la carta dice?. Subraya aquello que te parezca más real y aquello que te "choque". Añade lo que creas que falta.
2. ¿Crees que Jesús "quedándose en el cielo lo pasaría mejor"?
3. Tranquilamente, trata de escribir la carta de respuesta que le enviaría Jesús a estos chicos de Solsona. (Luego lo podríais poner en común en el grupo).

Actividades para los Niños:

UN CORAZÓN PARA LA PAZ

Ofrecer la paz a alguien es decirle que él cuenta para mí, que le perdono todas las jugarretas que me ha podido hacer.

Cuando ofrezco la paz, deseo que alrededor de mí, y en toda la tierra, desaparezcan las peleas y se acaben las guerras, que cada uno sea respetado y pueda comer lo necesario, que cada uno pueda trabajar con dignidad.

Cuando yo ofrezco la paz, ofrezco mis esfuerzos para abrir el camino de la paz a mí alrededor.

¿Conoces, cerca o lejos de ti, personas que no viven en paz? ¿Qué les impide vivir en paz?

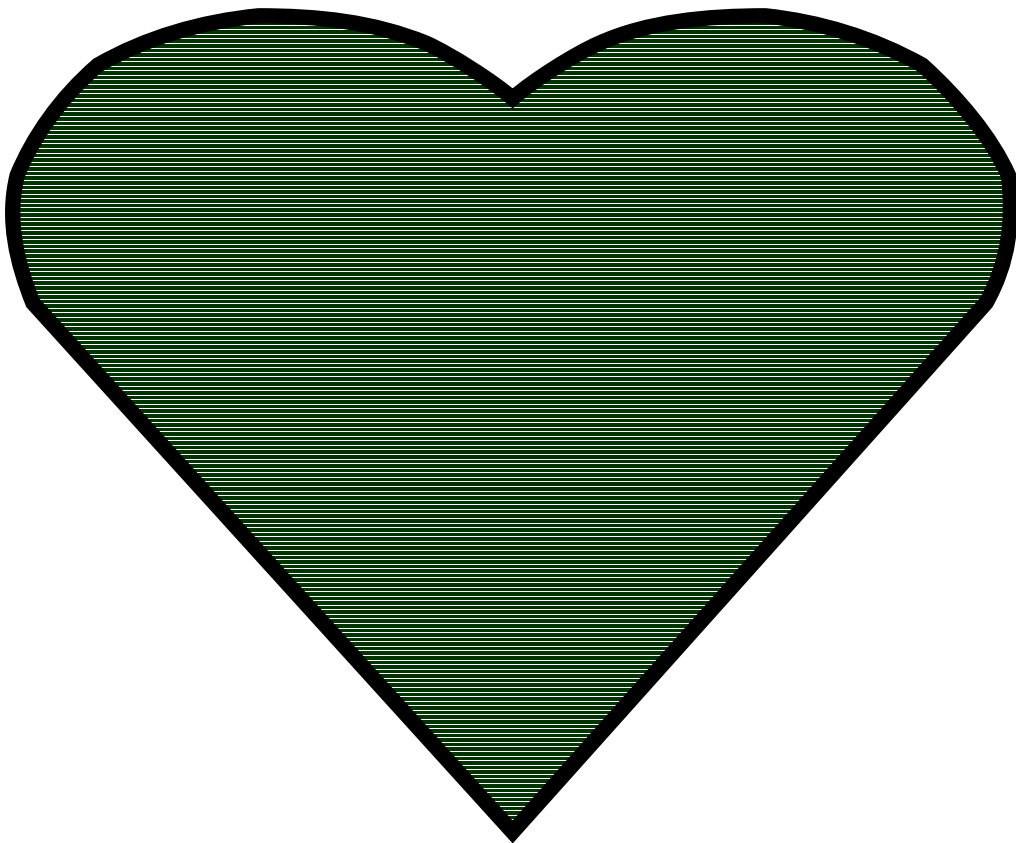
Tienes un corazón y unas manos para abrir el camino de la paz

Los niños pueden dibujar un corazón en una cartulina, recortarlo y sobre ese corazón, escribir lo que piensan hacer con alguien de su entorno para construir la paz (una mirada de simpatía, una actitud de respeto, una palabra de acogida, etc...).

Todos los corazones en una pequeña oración se pueden leer.

También se pueden unir con un pequeño hilo y nos puede ayudar para ambientar.

Así habremos reflexionado sobre algo muy importante como en este Adviento: HAY QUE SER CONSTRUCTORES DE PAZ, PARA PREPARARLE EL CAMINO AL SEÑOR.



III DOMINGO DE ADVIENTO

1.- INTRODUCCIÓN

La invitación litúrgica se abre hoy con una jubilosa invitación a la alegría. Se acerca la llegada del Mesías. Toda la liturgia está iluminada por la presencia del Espíritu. Presencia que se manifiesta con la paz interior, el gozo profundo y la alegría desbordante.

Por él es concebido el Mesías en el seno de María. Y el Espíritu lo ungirá y lo conducirá a realizar su misión salvadora; a proclamar "el año de gracia del Señor".

La Palabra de Dios revela la presencia del Espíritu con su fuerza renovadora, en la comunidad de los creyentes.

Él nos transforma y enriquece con sus dones y carismas, para hacernos como el Bautista, precursores de su llegada. Descubrir la presencia del Mesías a los hombres es motivo de alegría para Juan, y hoy, para nosotros.

2.- LECTURAS

Lectura del libro de Isaías 61, 1 -2A. 10-11

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor. Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, como novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Lc. 1,46-48.49-50. 53-54

Me alegro con mi Dios.

Lectura de la 1ª carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses 5, 16-24

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examínadlo todo, quedándoos con lo bueno. Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz

os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según San Juan 1, 6-8. 19-20

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: — «¿Tú quién eres?»

Él confesó sin reservas: — «Yo no soy el Mesías.»

Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?»

Él dijo: — «No lo soy.»

— «¿Eres tú el Profeta?»

Respondió: — «No.»

Y le dijeron: — ¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?»

Él contestó: — «Yo soy la voz que grita en el desierto: “Allanad el camino del Señor”, como dijo el profeta Isaías.»

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?»

Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.»

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Palabra del Señor.

3. REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA

La figura de Juan Bautista ocupa el centro de este tercer domingo de Adviento. Lo importante de Juan no es tanto la peculiaridad de su imagen (un profeta que vive de modo austero en el desierto, tal vez esa imagen es para llamar la atención sobre sus contemporáneos). Lo verdaderamente decisivo en Juan es su mensaje.

No quiere que haya ningún tipo de duda sobre su persona, él no es la luz sino un testigo de la luz. Su misión es anunciar la proximidad del Mesías, ello supone que hemos de prepararnos para acogerlo, hay que preparar los caminos al Señor.

Hemos de eliminar todos los obstáculos que dificultan que el Señor se haga presente en nuestra vida. Este es un campo muy amplio y cada uno debe saber cuáles son (para uno serán los bienes materiales, el dinero; para otros el uso del tiempo libre, etc.).

La necesidad de Juan Bautista es mayor aún en nuestros tiempos, ya que indica la presencia de Jesús a personas que son incapaces de reconocerlo. También hoy hay muchas personas incapaces de descubrir a Jesús (a veces nosotros también ¿no?). Hay que atender a todos esos signos que nos pueden ayudar a encontrarnos con Jesucristo, aunque sin quedarnos pegados a esos signos. Una vez nos encontramos con Jesús los signos deben menguar y Jesús debe crecer.

REFLEXIÓN:

1. ¿Cuáles son los obstáculos que me impiden encontrarme con Jesús?
2. ¿Qué puedo hacer para prepararle los caminos en mi vida?
3. ¿Quién hace en mi vida la función de Juan Bautista? ¿Cómo puedo hacerlo yo con los demás?

ESPERAR

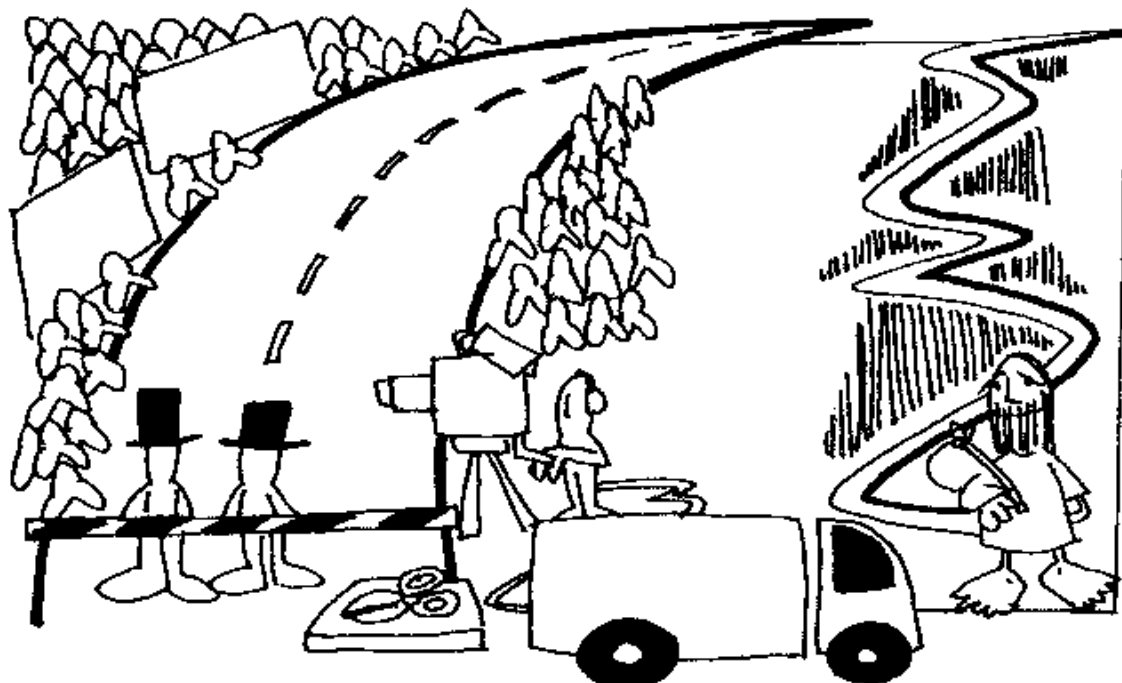
Esperamos "lo mejor"
deseamos "lo mejor"
y estamos persuadidos de alcanzarlo,
arrebátandose a los otros
e imponiéndoles nuestra bondad e hipocresía.
Y nos encontramos con las ruinas
de nuestras bondades y esperanzas,
cínicos y defraudados, abatidos y desalentados:
"¿Qué debemos hacer?"

Escuchar la Palabra de Dios
la verdad que va a venir a nuestra historia.
Entre nosotros, para nosotros,
con nuestras palabras y nuestra propia carne.

Ella no nos trae "lo mejor" de lo pasado
sino "algo nuevo", "otra cosa":
mujeres y hombres reconciliados con Dios,
para ser, a su vez, compartiendo dolores y alegrías,
los constructores de un mundo reconciliado.

4.- ACTIVIDADES

Es un dibujo que seguramente requiere ayuda para su interpretación por parte de los niños. Hagamos con ellos en voz alta la lectura del dibujo:



"¿Qué se ve?"

Una espera, un recibimiento: gente con pancartas de bienvenida, la TV, el camino recién acondicionado...

Pero el que llega viene por donde no se le espera y no se dan cuenta. El que llega es el Señor. El dibujante le representa con un cable que conecta con lo alto, el que está unido con Dios: hacer esta observación a los niños si procede. Los preparativos, la gran carretera, la muchedumbre que espera, la tele, el discurso preparado, están desorientados...

¿Querrá el dibujo decir algo que ocurre en nuestro mundo? ¿Esperando la Navidad andamos a veces desorientados ante los preparativos, la TV, la gente,...?

En el diálogo que siga a estas preguntas tendremos ocasión de hacer la lectura crítica de algunos slogans de publicidad que habremos seleccionado previamente. Crítica del consumo compulsivo, del tanto gastas tanto eres... Ocasión también propicia para volver a dar la versión positiva de las fiestas: adornos, comidas, felicitaciones, celebraciones... son la expresión gozosa de que Dios está con nosotros.

Colorear y rellenar la parte escrita resumiendo lo dialogado. Nos quedamos con la formulación,

NAVIDAD ES DIOS CON NOSOTROS
QUE ARRAIGUE Y CREZCA
LA BONDAD DE DIOS EN NOSOTROS

Finalmente se sugieren dos actitudes para los días de Navidad **COMPARTIR** (aquí conectaremos con la campaña de Navidad según se haya planteado en cada lugar) y **VIDA DE FAMILIA** (dialogar sobre que detalles tener en familia y, si se quiere, escribirlos alrededor del abeto: felicitar, ayudar, adornar, reír, perdonar, regalar...)



IV DOMINGO DE ADVIENTO

1.- INTRODUCCIÓN

María es el signo más relevante de cuantos ofrecen los profetas al pueblo que aguarda la salvación. Ella es "la virgen que está encinta y da a luz al Dios-con-nosotros", anunciada por Isaías a Israel, mientras se halla sumido en una angustiosa situación.

La ausencia de Dios hace perder al hombre el sentido de su vida. Y la convivencia social se ve amenazada por las tiranías que sobre ella ejercen los poderosos de turno.

Hoy, como ayer, sentimos la propia impotencia ante el poder del mal, que actúa y se manifiesta de distintas formas. Y sigue provocando destrucción, dolor y muerte entre los más débiles y desfavorecidos de la sociedad.

La Iglesia descubre hoy de nuevo la fuerza del mesianismo. Jesús viene a salvar al hombre, su espíritu y su cuerpo, su hogar y su sociedad. Sus dones son de plena actualidad: libertad de las esclavitudes que parten del pecado; justicia ante la corrupción y el engaño; paz, frente a tantas tensiones y conflictos; amor que nos traslada del oscuro egoísmo a la fraternidad universal que él sigue construyendo cada día entre aquellos que lo acogen.

2.- LECTURAS

Lectura del segundo libro de Samuel 7, 1-5. 8B-12. 14A. 16

Cuando el rey David se estableció en su palacio, y el Señor le dio la paz con todos los enemigos que le rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: — «Mira, yo estoy viviendo en casa de cedro, mientras el arca del Señor vive en una tienda.»

Natán respondió al rey: — «Ve y haz cuanto piensas, pues el Señor está contigo.»

Pero aquella noche recibió Natán la siguiente palabra del Señor: — «Ve y dile a mi siervo David: "Así dice el Señor: ¿Eres tú quien me va a construir una casa para que habite en ella?

Yo te saqué de los apriscos, de andar tras las ovejas, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. Yo estaré contigo en todas tus empresas, acabaré con tus enemigos, te haré famoso como a los más famosos de la tierra. Daré un puesto a Israel, mi pueblo: lo plantaré para que viva en él sin sobresaltos, y en adelante no permitiré que los malvados lo aflijan como antes, cuando nombré jueces para gobernar a mi pueblo Israel.

Te pondré en paz con todos tus enemigos, y, además, el Señor te comunica que te dará una dinastía. Y, cuando tus días se hayan cumplido y te acuestes con tus padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas, y consolidaré su realeza. Yo seré para él padre, y él será para mí hijo. Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia; tu trono permanecerá por siempre.»

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 88

Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 16, 25-27

Hermanos: Al que puede fortaleceros según el Evangelio que yo proclamo, predicando a Cristo Jesús, revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora en los escritos proféticos, dado a conocer por decreto del Dios eterno, para traer a todas las naciones a la obediencia de la fe al Dios, único sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo; el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: — «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: — «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel: — «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó: — «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

*María contestó: — «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»
Y la dejó el ángel.*

Palabra del Señor.

3. REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA

Hoy volvemos a fijarnos en María, y pensamos cómo serían esos últimos momentos antes del alumbramiento de Jesús. Como toda madre primeriza conjugaría los sentimientos de ilusión y alegría junto con cierto temor; máxime teniendo en cuenta quién era el que venía al mundo.

A ejemplo de María, en este domingo de Adviento, se nos invita a hacer nuestra la actitud de María: acoger el mensaje de Dios y encarnarlo en nuestra vida.

Tenemos que sintonizar con el mensaje de salvación ofrecido por Dios y la ejemplar actitud que nos ofrece la Virgen María.

Ella no defraudó al Señor. Dio generosa acogida a la Palabra de Dios y llevó a buen término la misión que le fue encomendada. Sin comprender de modo total lo que Dios quiere de ella, responde al ángel con sencillez: "que se realice en mí lo que el Señor quiere".

La confianza en Dios está por encima de las dudas que ella pueda tener ante la petición de Dios.

La Iglesia, y cada cristiano que acoge a Dios en su interior, es también presencia amorosa, inmerecida de Dios en medio de los suyos.

Si en Belén Jesús no encontró un sitio adecuado para su nacimiento, nosotros le preparamos una acogida afectuosa con un compromiso verdadero de conversión.

Dejémonos interrogar sobre nuestra preparación para acoger el misterio de Jesús, la Buena Noticia de un Dios que se ha hecho hombre para salvar a todos los hombres (y a mí también claro). María supo escuchar la voz de Dios y encarnarla en su propia vida.

REFLEXIÓN:

1. ¿Cuántas veces hemos escuchado nosotros la misma Palabra de Dios?
2. ¿por qué nos cuesta tanto llevarla a nuestra vida?
3. Sería interesante que nos planteáramos responder con sinceridad estas preguntas y descubrir los obstáculos que ponemos (nosotros, la sociedad o quien sea) que impiden que Jesús llegue a ser una realidad en nuestra vida.

MARÍA LA BIENAVENTURADA

Su prima Isabel la llama "Bienaventurada",
aquella sobre la que derrama su bendición
y a quien todas las generaciones proclaman dichosa.
¡Una dicha extraña!

Empapada de pruebas y de dolor en la Cruz
perderá al Hijo de la promesa.
Pero "dichosos los que lloran porque serán consolados".

También se le llama "Creyente", la que ha creído
frente a todo y contra todo,
cuya fe es obediencia rendida al misterio de un Dios
que se apodera de ella para revelarse
y darse al mundo incrédulo.
Dichosos los pobres
que se dejan invadir del Espíritu, porque en ellos reina Dios.

Y finalmente se le llama "Madre de mi Señor",
aquella a quien la mirada de Dios ha hecho
digna de dar al mundo, entre dolores y gozos,
el Hombre nuevo, la Palabra hecha carne,
al Servidor de Dios para salvación de los hombres,
para que encuentren la paz con Dios y unos con otros.
Dichosos los que trabajan por la paz,
porque se les llamará hijos e hijas de Dios.

Pero ella, María sólo se da un nombre: "Esclava".
Como todas aquellas y aquellos que se ponen
incondicionales ante Dios
y los demás como "siervos inútiles",
y sin embargo Dios se sirve
de ellos como signos y mensajeros
de su justicia misericordiosa.
Dichosos los que no tienen otra hambre
que la justicia de Dios; se saciarán.

Pero Dios la llama "Agraciada",
la que ha recibido el favor de Dios y está colmada de su gracia.
La que sabe que por encima del dolor, las dificultades,
sospechas y temores,
Dios la conservará en la fe
y en la obediencia en la fidelidad a sus promesas
y exigencias.
Dichosos los que tiene un corazón puro
porque verán a Dios.

4.- ACTIVIDADES

Actividades para los educadores

Podéis leer este documento sobre María, del cual se pueden entresacar algunas ideas importantes para luego comentar en el equipo de Educadores.

MARÍA, MODELO DE CONSTANCIA EN EL AMOR

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado. María ha vivido a la sombra del Espíritu durante toda su vida. Este amor, que llenó su corazón, le dio una mirada nueva ante la realidad, nada humano le fue extraño. Todo lo miró y lo vivió desde la mirada de Dios sobre ella, la humilde esclava del señor. Como sierva tuvo siempre la mirada atenta y humilde de quien desea servir. Su actitud en Caná revela cómo está atenta a los problemas de las personas y cómo interviene discretamente en busca de solución, implicando a otras personas de manera que puedan descubrir el gozo de hacer el bien.

El amor, fruto del Espíritu, es promover la alegría, la paz, la tolerancia, la amabilidad, la bondad, la fe, la mansedumbre y el dominio de sí mismo. No hay ley frente a esto (Gal. 5, 22-23). En Caná, por la intercesión de María, creció con gran abundancia el fruto del Espíritu. Dios hizo a María junto a la Cruz la madre de todos los hombres. Desde aquella hora todos somos hijos de Ella en Juan, el discípulo amado, nos acoge y ama siempre a todos. María, madre y figura de la Iglesia, es una invitación permanece a hacer de la Iglesia un recinto de acogida para todos los hombres.

(Carta pastoral de los Obispos de la Iglesia de Aragón "María, Evangelio vivido").

Leer el número 54 de la Tertio Millennio Adveniente y comentar:

- ✓ María, hija predilecta del Padre.
- ✓ Ejemplo perfecto de amor a Dios y al prójimo.
- ✓ Elegida para ser Madre del Salvador.
- ✓ Responde con disponibilidad plena: «He aquí la esclava del Señor».
- ✓ Nos invita a volver a la casa del Padre y nos repite: «Haced lo que Cristo os diga».

3.- ¿Cómo formularíais, con vuestro propio lenguaje, esta famosa oración de San Bernardo a la Virgen María?

«Acordaos, o piadosísima Virgen María,
de que jamás se ha oído decir que ninguno
de cuantos han implorado vuestros favores
haya sido abandonado de Vos.

Animados por esta confianza, acudimos a Vos,
Oh Madre, Virgen de la vírgenes,
Y, aunque gimiendo
Bajo el peso de nuestros pecados,
Nos atrevemos a comparecer
Ante vuestra presencia soberana.

No despreciéis nuestras súplicas,
Oh Madre del Verbo; antes bien,
Acogedlas favorablemente y escuchadlas.
Amén»

Actividades para los niños:



En el recuadro en blanco, escribe una breve felicitación a María, la Madre de Jesús (Lee antes en el Evangelio: Lc. 1,28; 1, 43; 1,45)

En las líneas siguientes escribe una carta a María comunicándole lo que haces o quieres hacer para que la bondad de Jesús eche con raíces dentro de ti

.....

.....

.....

.....

INMACULADA CONCEPCIÓN

1.- INTRODUCCIÓN

La fiesta de la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre, viene a ser uno de los signos más profundo y sugerentes de cuantos iluminan el camino del Adviento. En María se encarnan y se hacen realidad las promesas y esperanzas de Israel que peregrina en el tiempo hacia la llegada del Mesías.

Ella, libre de pecado desde su misma concepción, nos marca la meta de la conversión que predica el Bautista, como condición para salir al encuentro del Mesías Salvador. En ella se unen en perfecta comunión, cielo y tierra, tiempo y eternidad, Dios y el hombre, abrazados en el misterio del Emmanuel. Ella nos brinda a todos sus hijos el fruto de la Navidad.

2.- LECTURAS

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En el sexto mes fue enviado el ángel Gabriel, de parte de Dios, a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a casa de un virgen prometida con un hombre llamado José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

Y entrando en su aposento le dijo:

-Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Pero ella, ante estas palabras, se turbó y se puso a pensar sobre el alcance de este saludo.

Y el ángel le dijo:

-No temas, María, pues has hallado gracia ante Dios. Y he aquí que concebirás en el vientre y parirás a un hijo, y lo llamarás con el nombre de Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo y le dará el señor Dios el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Pero María le dijo al ángel:

- ¿Cómo será esto, siendo así que yo no conozco varón?

Y replicando el ángel le dijo:

-El espíritu santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.

Dijo María:

- He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra.

Y el ángel dejándola se fue.

3. REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DEL EVANGELIO

La figura de María siempre es importante en la vida cristiana, pero más si cabe en el tiempo de Adviento, ya que ella es la que mejor nos puede enseñar cómo esperar a Jesús, por que ella fue la primera que lo esperó. El evangelio que nos propone la liturgia de este domingo es el de la Anunciación y en él descubrimos algunas actitudes de María que nos pueden ayudar a vivir este Adviento:

- María está a la escucha, está abierta y receptiva a cualquier mensaje que le pueda venir de Dios; por eso es capaz de escuchar el anuncio del ángel
- María es elegida por el Señor, ha encontrado gracia ante él. También es importante que descubramos nuestra condición de elegidos por el Señor. En el día del bautismo Dios nos llamó por nuestro propio nombre, él nos eligió para ser hijos suyos y nuestra actitud ante ello debe ser el agradecimiento.
- María se fía del Señor. María se cree que son verdad esas palabras del ángel “para Dios no hay nada imposible”. Por ello él es el único que merece toda nuestra confianza, tenemos que fiarnos de él.
- María está disponible al plan de salvación de Dios. Es la consecuencia lógica de la fe, ponerse a disposición de ese plan de salvación de Dios sobre toda la humanidad; colaborar con él en la medida de sus posibilidades.

Estos cuatro temas pueden ser el objeto de nuestra reflexión.

REFLEXIÓN:

1. ¿Soy una persona abierta, capaz de escuchar a los demás y a Dios?
2. ¿Me consideró una persona afortunada por haber sido elegida por Dios? ¿Le doy gracias por esta elección?
3. ¿Me fío de verdad de Dios o pongo mi confianza en las cosas de este mundo?
4. ¿Estoy disponible a que Dios cambie mis planes o me aferro a mis propias ideas?

4.- ACTIVIDADES

En muchas parroquias de nuestra diócesis, desde hace ya muchos años, existe la costumbre de celebrar una vigilia de Oración en la víspera de la fiesta de la Inmaculada.

Éste año, podríais celebrarla, para que María, la Madre de Dios y Madre nuestra también ocupara un lugar importante en vuestras vidas.

MARÍA SE PONE EN CAMINO

Acaba de ser zarandeada por el mensaje del ángel.

De momento es un secreto entre ella y Dios a través de su mensajero.

Cualquier otra persona se hubiera transportado, transfigurado, sublimado
ante semejante noticia;
viviría en otro mundo.

¿Ha expresado siquiera un acto de gratitud hacia Dios?

Lucas no nos dice nada.

Pero sin pensarlo dos veces,

la vemos en camino:

"presurosa, rápidamente", precisa el texto.

Está impresionada por otra noticia

que acaba de escuchar;

Isabel, su prima ya anciana,

está embarazada de seis meses,

y la necesita.

Es posible que se ponga

también en camino

porque no puede estar sola

y siente necesidad de desahogarse con alguien.

¿Habría con José?

¡No era tan sencillo!

¿Comprendería él lo que había ocurrido?

Ella confía este asunto al ángel.

Pero Isabel comprenderá mejor;

era mujer

y lo que ella vivía tampoco era normal.

Ponerse en camino significa esto:

no permanecer en casa,

y saber que alguien nos necesita

al final del camino.

En el encuentro todo se aclara.

Isabel completa, por fin,

la revelación del ángel.

Hace explotar el gozo del "Magnificat".

Para ver con claridad dentro de nosotros

es preciso ponerse en camino.

5.- SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN.

1.- Para vivir y comprender mejor el significado del Día de la Inmaculada, os sugerimos que acudáis y participéis en la celebración de la Vigilia de la Inmaculada que en muchas de nuestras parroquias se celebra, y mejor aún si pudieseis asistir a la Vigilia de Jóvenes en honor a la Inmaculada que se organiza para toda la Archidiócesis, y se suele celebrar en la Iglesia de Santa Catalina (muy próxima a la catedral), en Valencia, el día 7 de diciembre por la noche y presidida por el Sr. Arzobispo.

2.- Podéis proponer a vuestro párroco que utilice una de éstas dos dinámicas como oración para después de la Comunión.

MARÍA, UN CAMINO DE FE**Monición**

En este tiempo de Adviento, aparece la figura de una mujer ante nuestros ojos. No podía faltar Ella. María de Nazaret, la que nos va a dar a Jesús, la que, al responder "sí" generosa y abiertamente a los planes de Dios, se constituye en elemento de salvación y liberación para toda la humanidad. Hoy la Iglesia proclama su grandeza, la que le viene, paradójicamente, de saber reconocer que lo que va a suceder en ella son maravillas de Dios. En este tiempo de espera y esperanza, una mujer sencilla, humilde, nos dice que tenemos motivos para esperar en el que va a venir. Que tenemos que fiarnos de él y aceptar sus planes y ponernos manos a la obra a realizar lo que Dios quiera de cada uno de nosotros.

Canto:

Meditación personal: (En silencio)

DIOS VIENE A NOSOTROS

1ª Oración: ¿Quién soy yo, Señor, para que te acerques a mí?

Lector 1º:

¿Quién soy yo, Señor, para que te acerques a mí?
 Señor, no soy gran cosa.
 Soy un pequeño punto sobre la tierra,
 uno cualquiera entre miles de millones de hombres...
 Y sin embargo me conoces, te acercas y me llamas por mi nombre.
 Yo te olvido..., tú me esperas.
 Yo te ignoro..., tú me llamas.
 Yo te considero lejano..., tú me visitas.
 ¿Quién soy yo para que te empeñes en estar cerca de mí?
 Ni siquiera yo me comprendo, Señor.

Un día río y otro lloro.
Un día soy pacífico y otro inaguantable.
Un día amo y otro aborrezco.
¿Quién soy yo, Señor, para que te acerques a mí?

Canto:

Silencio

2ª Oración: ¿Qué quieres, Señor de mí?

Lector 2º:

¿Qué quieres, Señor, de mí?
Llegas humilde y discretamente hasta mí.
Me elevas a tu nivel, abajándote tú al mío.
Permaneces en mí misteriosamente como un amigo siempre presente...
¿Qué quieres, Señor, de mí?
Tú, creador de todo lo que existe, llamas a mi puerta.
Tú, a quien ni los cielos pueden contener, pides hospedaje en mí corazón.
¿Qué quieres, Señor, de mí?
Tú, el Santo..., yo el pecador... Tú, el amor..., yo, el egoísta...
Tú, la Bondad..., yo, la malicia... Tú, la verdad..., yo, la mentira...
Tú, la justicia..., yo, la opresión... ¿Qué quieres, Señor de mí?

Canto:

Silencio.

3ª Oración: ¿Cómo podré, Señor?

Lector 3º:

¿Cómo podré responderte, Señor?
Si soy tan débil...
Si estoy tan ocupado...
Si no sé...
Si no me dejan...
Si estoy sólo...
¿Cómo podré, Señor?
Además, tengo miedo. Sí, tengo miedo de ti.
¿A donde me acabarás llevado?
Tengo miedo de darte la mano porque te quedarías con ella.
Tengo miedo de tu mirada, porque eres un seductor.
Tengo miedo de tu amistad, porque eres un Dios celoso.
Y si tengo miedo y me escondo... ¿Cómo podré, Señor?

Canto:

Silencio

Oración conclusiva:

¡Oh Dios! Padre de nuestro Señor Jesucristo, mira a la Virgen María, cuya existencia terrena se ha desarrollado bajo el signo de la gratuidad y de la alabanza; concédenos también a nosotros el don de la plegaria incesante y del silencio, para que toda nuestra vida cotidiana se transfigure con la presencia de tu Santo Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto a María como Acción de Gracias: Magnificat.

#

EL SALUDO DE DIOS

Canto : Háblame.

Yo siento, Señor, que tú me amas,
yo siento, Señor, que te puedo amar.
Háblame, Señor, que tu siervo escucha,
háblame, ¿qué quieres de mí?

SEÑOR, TU HAS SIDO GRANDE PARA MI
EN EL DESIERTO DE MI VIDA ¡HÁBLAME!
YO QUIERO ESTAR DISPUESTO A TODO,
TOMA MI SER, MI CORAZÓN ES PARA TI.
POR ESO CANTO TUS MARAVILLAS, POR ESO CANTO TU AMOR. (bis)

Te alabo, Jesús, por tu grandeza. Mil gracias te doy por tu gran amor.
Heme aquí, Señor, para acompañarte, heme aquí, ¿qué quieres de mí?

1º Mensaje: ¡Alégrate!

Lector 1:

Vengo a proclamar el primer mensaje de Dios,
su primer mandato: Alégrate
Arroja fuera de ti la tristeza y el desánimo: ¡Alégrate!
Alégrate en lo profundo de tu corazón.
Alégrate con la alegría de los pobres,
de los que no tienen nada que perder porque lo han dado todo;
de los que no tienen casi nada pero saben compartir lo que tienen.
Alégrate con la alegría de los pobres porque de ellos es el Reino de Dios.
Alégrate con la alegría de los que sufren,
de los que sienten en su carne el sufrimiento de sus hermanos.
Alégrate con ellos porque van a recibir el consuelo de Dios.
Alégrate con la alegría de los sencillos,
de los que no tienen complejo de superioridad,

de los que están dispuestos a ayudar sin pasar factura
de los que saben escuchar.
Alégrate con la alegría de los sencillos porque de ellos será la tierra.
Alégrate con la alegría de los que trabajan por la justicia y la paz,
de los que se preocupan más de los demás que de sí mismos,
de los que pierden el sueño por construir un mundo más humano.
Alégrate con ellos porque van a recibir el título de "hijos de Dios".
Alégrate con la alegría de los transparentes de corazón, de los que no
tienen dos caras, de las auténticas, de los que dicen "sí" cuando es "sí" y
"no" cuando es "no".
Alégrate con los limpios de corazón Porque van a ver a Dios.
Dios proclama vacía la alegría del mundo.
Alégrate con la alegría de Dios

Canto:

CANTA ALELUYA AL SEÑOR, CANTA ALELUYA AL SEÑOR.
CANTA ALELUYA, CANTA ALELUYA, CANTA ALELUYA AL SEÑOR. (bis)

2º Mensaje: Llena de gracia

Lector 2:

Escucha el segundo mensaje de parte de Dios: estás lleno de gracia.
Quizás te consideres vacío a tus propios ojos o a los ojos de los demás,
pero no es verdad. Te digo de parte de Dios: estás lleno, lleno de su amor,
lleno de sus favores, lleno de su gracia.
Eres un agraciado por Dios.
Reconoce que eres amado por Dios.
Reconoce que él te creó, te llamó a la vida y te mantiene en ella.
Reconoce que estás aquí porque Dios piensa en ti,
te conoce, te mira, te habita.
Reconoce que Dios te ama como eres, cuando ríes a carcajadas y cuando
lloras con angustia, cuando oras y cuando te olvidas de él, cuando te abres
a los demás y cuando te encierras en ti mismo.
Reconoce que Dios te ama siempre y en todo momento. Reconoce que
existes, vives y respiras porque él te ama. Reconoce que si eres capaz de
amar es porque él te amó primero.
¡Alégrate, destierra la tristeza y los complejos!: estás lleno del favor de
Dios, eres joya preciosa ante sus ojos.

Canto:

Todo mi ser canta hoy, por las cosas que hay en mí.
Gracias te doy, mi Señor, tú me haces tan feliz:
tú me has regalado tu amistad, confío en ti, me llenas de tu paz.
Tú me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré por siempre tu fidelidad.

GLORIA A TI, SEÑOR POR TU BONDAD,
GLORIA, GLORIA, SIEMPRE CANTARE TU FIDELIDAD. (bis)

Siempre a tu lado estaré alabando tu bondad.
 A mis hermanos diré el gran gozo que hallo en ti.
 En ti podrán siempre encontrar fidelidad, confianza y amistad.
 Nunca fallará tu gran amor ni tu perdón, me quieres tal como soy.

3º Mensaje: El Señor está contigo.

Lector 3:

*No temas, no tengas miedo: el Señor está contigo.
 No tengas miedo de ti.
 No digas: "Nada me hará cambiar. Simplemente no puedo".
 El Señor está contigo. ¿Y te imaginas que Dios no tiene
 poder para transformarte?
 El que hizo brotar flores en el desierto,
 el que hizo brotar agua de la dura roca,
 el que cambia los corazones de piedra en corazones
 de carne,
 el que hizo salir la vida de un seno virgen,
 ¿a él le niegas tú el poder de cambiar la vida?
 No tengas miedo del mundo, de los demás.
 No digas: "Me puede la corriente".
 El Señor está contigo y es la hora de SU Espíritu.
 el que irrumpe como fuego que purifica, renueva, enciende y alegra las
 entrañas del mundo, el que es fuerza que pone en pie a la Iglesia en medio
 de las lazas y levanta testigos capaces de entregar su vida,
 el que es llama profunda que ilumina el corazón del hombre con la luz de la
 fe, el que enciende el amor y pone en vela la esperanza. Ese Espíritu, su
 Espíritu vendrá sobre ti.
 No temas, no tengas miedo: el Señor está contigo*

Oración conclusiva:

*Dios santo y misericordioso, que te complaces en los humildes y
 cumples en ellos, por medio de tu Espíritu, las maravillas de la
 salvación; mira la inocencia de la Virgen María y danos un corazón
 sencillo y humilde, que sepa responder positivamente a todo signo
 de tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

Canto a María como Acción de Gracias: Magnificat.

CELEBRACIÓN MARIANA:

La “ MENORAH “ de María: La Verdad de un Pueblo.

Los judíos, en la fiesta de la Januha o fiesta de la Luz, en la cual celebran la inauguración del segundo templo, encienden sucesivamente la “menorah” o candelabro de las siete luces. Tomamos esta escena como centro de la celebración.

Se presenta un candelabro de siete brazos, con las respectivas velas, a medida que se va recitando el “Magnificat”, en la versión litánica que hemos formado, se van encendiendo cada una de las velas.

María, como miembro del pueblo de Israel, espera la llegada del Mesías que responderá a las expectativas más hondas del corazón humano.

MAGNIFICAT (EN FORMA LITÁNICA)

Contemplamos el “Magnificat”, como un canto de alabanza a Dios por lo que es y por lo que hace. Se van enumerando los motivos de alabanza mientras se canta “Magnificat” (versión Taizé) a cada una de las invocaciones. Una chica, vestida como María, enciende cada vela, mientras se canta.

Podría completarse con una referencia a momentos de la historia de Israel, en los cuales se hace patente la obra de Dios a la que se hace referencia.

1ª Luz:

“El Señor es grande”

Magnificat, Magnificat
Magnificat, anima mea,
Dominum. (bis)

(se enciende la primera luz)

2ª Luz:

“Dios es nuestro Salvador

Magnificat, magnificat,

(se enciende la segunda luz)

3ª Luz:

Dios mira la humillación de sus siervos y hace grandes obras por medio de ellos”

Magnificat, magnificat

(se enciende la tercera luz)

4ª LUZ:

“El Nombre de Dios es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”

Magnificat, magnificat.

(se enciende la cuarta luz)

5ª LUZ:

“Dios hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios y poderosos y enaltece a los humildes a los ricos los despide vacíos y a los hambrientos los colma de bienes”

Magnificat, magnificat,

(se enciende la quinta luz)

6ª LUZ:

“Dios es el auxilio de Israel, su siervo”

Magnificat, magnificat

(se enciende la sexta luz)

7ª LUZ:

“Dios es fiel, se acuerda de su misericordia como lo había prometido a Abraham y a su descendencia por siempre”

Magnificat, magnificat

(se enciende la séptima luz)

MADRE DE LA PALABRA Y DEL SILENCIO.

iSanta María,
Madre de la Palabra y Señora del silencio (...)
Tú pronunciaste para el mundo la Palabra que hizo el mundo.

Con tu gesto interminable, irreplicable,
Tú dijiste Sí a Dios.
Y el silencio se hizo carne de tu alma,
Morada de tu adentro,
Paisaje de tu ventana,
Rumor de tus miradas oliendo a Creador.

Tu cuerpo era silencio.
Tu historia era silencio.
Tu fe, tu esperanza, tu amor, eran silencio.
Tu corazón era silencio:
En lo más silencioso del corazón de tu silencio
Era le Verbo de Dios.

¡Santa María
Madre de la Palabra y Señora del Silencio!
Desde nuestra condición agujereada de mar
Y aquejada de fatuidad y de ilusión,
Escuchamos el clamor de tu evangelio.
Se oye venir de lejos,
Saltando de siglo en siglo,
Tu silencio
Como cascada de Dios.

(Miguel Rubio, cit. En Càritas-Adviento 1991,p.172)

ORACIÓN:

*“Alabad al Señor todas las naciones,
aclamadlo todos los pueblos:
firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. ¡Aleluya! (Sal. 116)*

CELEBRACIÓN PENITENCIAL PARA EDUCADORES

Monición de entrada:

En este tiempo de Adviento en el que nos preparamos para celebrar y recordar el nacimiento del Hijo de Dios, es bueno que juntos nos pongamos ante el Señor para reconocernos pecadores y necesitados de su ayuda. Es lo que vamos a hacer con esta sencilla celebración. Esperamos del Señor su perdón y su misericordia. Esperamos que su luz ilumine nuestro corazón endurecido. Esperamos y le pedimos que esta Navidad, traiga para el mundo y para todos nosotros una mayor justicia y solidaridad. Y que la alegría inunde nuestro corazón para poder cantarle y alabarle para siempre.

Canto:

Saludo y Oración:

En el nombre del Padre.....

La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del E.S. ...

Sed todos bienvenidos. Nos hemos reunido porque queremos preparar nuestro corazón para acoger mejor a Cristo. Que él rompa las cadenas de nuestro egoísmo y nos dé la libertad de espíritu suficiente para desprendernos de lo que tenemos, en favor de los demás. Que el Padre nos acoja con misericordia y el Espíritu Santo nos dé la alegría de descubrir el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. Todo esto lo pedimos con confianza por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Escuchemos ahora la palabra de Dios, para que despierte en nosotros deseos de convertirnos sinceramente...

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses (2, 5-11)

Entre vosotros tened la misma actitud del Mesías Jesús:

Él, a pesar de su condición divina, no se aferró a su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, haciéndose uno de tantos. Así, presentándose como simple hombre, se abajó, obedeciendo hasta la muerte y muerte en cruz. Por eso, Dios lo encumbró sobre todo y le concedió el título que sobrepasa todo título; de modo que a ese título de Jesús toda rodilla se doble -en el cielo, en la tierra, en el abismo- y toda boca proclame que Jesús, el Mesías, es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

Canto:**Salmo 15 para recitar juntos:**

Tú eres, Señor, mi riqueza.
 Tú eres la riqueza, el valor consumado,
 patrón y fundamento de todos los valores.
 Sin Tí, el mundo se apaga, se enfría y se vacía.
 Tú das valor inapreciable
 a las cosas más sencillas,
 al beso, a la flor, a la semilla,
 y a la palabra.
 "Prefiero una palabra de tu boca
 a miles de monedas de oro y plata"
 Prefiero la mirada agradecida de un pobre,
 la caricia del niño,
 la mano tendida del amigo,
 la sana convivencia,
 a todos los valores de la Bolsa
 y a todos los dólares del mundo.
 La gente se desvive por el poder y el dinero:
 son dioses falsos
 que llevan insatisfacción en las entrañas.
 Acumulan preocupaciones, pesadillas,
 y ya no son libres ni dichosos.
 Dame, Señor, tu riqueza, hazte, Señor, mi riqueza
 y condúceme a tu pobreza.
 Enséñame el sendero de la vida,
 enséñame a perder en la vida,
 enséñame a perder la vida,
 para así ganarla del todo;
 así me saciaré de gozo en tu presencia,
 de alegría perpetua a tu derecha.

Canto:**Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 19, 1-10**

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó y empezó a atravesar la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de recaudadores y además rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Entonces se adelantó corriendo y, para verlo, se subió a una higuera, porque iba a pasar por allí. Al llegar a aquel sitio, levantó Jesús la vista y le dijo: -Zaqueo, baja enseguida, que hoy tengo que alojarme en tu casa.

Él bajó enseguida y lo recibió muy contento. Al ver aquello, se pusieron todos a criticarlo diciendo: -¡Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador!

Zaqueo se puso en pie y dirigiéndose al Señor, le dijo: -La mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres, y si a alguien he extorsionado dinero, se lo restituiré cuatro veces.

Jesús le contestó: -Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también él es hijo de Abrahán. Porque el Hombre ha venido a buscar lo que estaba perdido y a salvarlo.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN:

Una sola palabra podría definir lo que Dios ha hecho por nosotros y por toda la humanidad: COMPASIÓN. Todo comenzó con la compasión y todo terminará con la compasión. Todo comenzó por la compasión que Dios sintió por el extravío del hombre, y desde esa compasión decidió enviar a su Hijo a este mundo para iluminar nuestra ceguera, para enseñarnos cómo se puede vivir siendo auténticamente hombres y mujeres. Eso es lo que celebramos este Adviento, y estas Navidades. La compasión de Dios hecha carne en este niño que se nos ha dado. La compasión de Dios que quiere despertar la compasión del hombre. Todo terminará también con la compasión de Dios cuando al final nos mostremos ante El desnudos, pobres y desvalidos y escuchemos esas palabras tan deseadas: “Venid conmigo, benditos de mi padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber.

La compasión es también la clave para comprender la conversión de Zaqueo que hemos escuchado en el evangelio. Primero la compasión que Jesús siente por este hombre, rico y recaudador de impuestos, hundido en su ambición y marginado por su condición de colaboracionista con los romanos opresores. La compasión mueve a Jesús a acercarse a Zaqueo, y este gesto inaudito para las gentes bienpensantes de su tiempo, desata en Zaqueo un volcán de sentimientos de alegría y compasión que le llevan a desprenderse en favor de los pobres de la mitad de sus bienes y a restituir todo lo robado.

Sí, la salvación entró en casa de Zaqueo de la mano de la compasión. La salvación está llamando hoy a nuestra puerta para que despertemos en nuestro interior esos sentimientos de compasión por todos los pobres y necesitados de este mundo. La compasión que ha de llevarnos a empobrecernos para que otros vivan. Como Cristo que se despojó de su divinidad, haciéndose como uno de nosotros, para darnos vida. La compasión o la misericordia que es lo más grande en el ser humano es también lo más grande de Dios. Él nos está invitando hoy y siempre a alcanzar cotas más altas de humanidad. Y esa humanidad pasa porque hoy nos compadecemos efectivamente de nuestros hermanos más pobres. Porque sólo siendo verdaderamente humanos y compasivos seremos y nos podremos llamar hijos de Dios.

EXAMEN DE CONCIENCIA

EXAMEN DE CONCIENCIA	
EMPOBRECERNOS	ENRIQUECERNOS
de nuestra imagen	de humildad
de nuestra soberbia	de respeto por los demás
de nuestro dinero	de generosidad y solidaridad
de nuestro tiempo	de servicio por los demás de la escucha de la palabra de Dios y de la oración

Es conveniente que se guarde un tiempo de silencio para examinar la conciencia y suscitar la verdadera contrición de los pecados. El sacerdote puede ayudar a los fieles con breves pensamientos, teniendo siempre en cuenta su mentalidad, su edad, etc...

- ✓ A la luz de la compasión que Dios tiene por nosotros pecadores. Confiados en su perdón y en su misericordia, alegres porque su gracia nos da hoy una nueva oportunidad de cambio, examinamos nuestra conciencia. ¿Qué nos impide ser compasivos y misericordiosos?
- ✓ Estamos quizás demasiado apegados a nuestra imagen. El orgullo nos impide reconocer nuestra miseria y debilidad ante los demás y nosotros mismos. Vivimos obsesionados con nuestra imagen y atemorizados por el qué dirán. Necesitamos ser más humildes para poder aceptarnos y aceptar a los demás.
- ✓ Pecamos mucho de soberbia. Nos creemos los mejores, superiores a todos. Enseguida sacamos a la luz los defectos de los demás, sin fijarnos en la viga que tenemos en nuestros ojos.
- ✓ Somos ricos. ¿Es pecado ser rico?. El pecado no está en el dinero sino en el uso que hacemos de él. El dinero acaba convirtiéndose en un dios que compite con la voluntad del Dios vivo y verdadero. Y esta voluntad de Dios es que todos tengan lo mínimo para tener una vida digna. Juan Pablo II ha dicho: dar de lo que nos sobra es de justicia, dar de lo que necesitamos es caridad. Acumulamos dinero y bienes sin darnos cuenta que se lo estamos quitando a otros. Dar de lo que nos sobra es hacer justicia, porque con ello restituimos la voluntad del Padre; dar de lo que necesitamos, esa la verdadera caridad. ¿Cuánto tendría que dar yo? ¿Cuánto podría dar yo? Lo importante no es la cantidad sino ponerse un proyecto, empezar un camino de progresiva generosidad y desprendimiento.

- ✓ Cuando hablamos de compartir, enseguida pensamos en el dinero, y sin embargo también tenemos que compartir nuestro tiempo. Compartir ese tiempo que tan celosamente guardamos para nosotros mismos o para nuestras cosas. Dar con generosidad de nuestro tiempo a los demás. Tiempo en forma de compañía, diálogo, presencia, servicio a los demás.
- ✓ Tenemos de todo o de casi todo, menos tiempo y ganas para estar con Dios. ¿Cómo vamos a conocer su voluntad si nunca nos paramos a preguntársela? ¿Cómo vamos a gozar de su amistad si nunca dialogamos con Él? La escucha de la palabra y la oración, tan importantes para la vida del cristiano.

RITO DE RECONCILIACIÓN

Confesión general de los pecados

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Peticiones de perdón: *Recitadas por todos*

Después de cada petición cantamos “Perdón, Señor, Perdón”

- ✓ Por nuestros pecados contra la justicia, por acción u omisión
- ✓ Por nuestra falta de solidaridad.
- ✓ Por nuestros gastos superfluos.
- ✓ Por nuestros apegos materiales.
- ✓ Por nuestra vida consumista.
- ✓ Por la dureza de nuestro corazón.
- ✓ Por nuestra indiferencia hacia los demás.
- ✓ Por nuestro rechazo al pobre.
- ✓ Por nuestras ansias de tener y de placer.
- ✓ Por nuestro egoísmo.

Preces: *Recitadas por un lector (despacio)*

Señor, te pedimos:

- ✓ Un corazón misericordioso, como el tuyo.
- ✓ Que tengamos actitud de servicio y ayuda.
- ✓ Capacidad para compartir, aun de aquello que necesitamos.
- ✓ Capacidad para escuchar y dejarnos evangelizar por los pobres.
- ✓ Fortaleza para denunciar las injusticias.
- ✓ Que sepamos encontrarte en el pobre y en el que sufre.
- ✓ Abrirnos de verdad a tu venida.
- ✓ Que sepamos empobrecernos para que otros se enriquezcan.

Confesión y Absolución Individual

A continuación, los fieles se acercan a los sacerdotes que se hallan en lugares adecuados, y confiesan sus pecados individualmente.

Padre Nuestro

Oración final: *Recitada por todos*

Señor, con todos los hombres y mujeres
que en la noche buscan la justicia,
que van tras un destello de paz,
que gritan el amor en el desierto..
esperamos la debilidad sorprendente
saludamos a la inesperada luz,
te recibimos a tí, vida de la vida
que supera toda capacidad de esperanza.

Bendición

Canto:

CELEBRACIÓN PENITENCIAL PARA NIÑOS

MONICIÓN

San Juan nos dice en su Evangelio: "La Palabra se hizo carne y puso su tienda entre nosotros. Vino a su casa y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, le da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre" Jn. 1

En esta época vemos en la TV anuncios de turrónes, champán, juguetes, colonias... es que se acerca la NAVIDAD, nos "PREPARAN" para la Navidad...

En algunas calles ponen luces, los escaparates se adornan... También adornamos nuestra casa, Ponemos un Belén. En Navidad tendremos más dinero, más juguetes, más diversiones, más caprichos..., pero, ¿tendremos más fe, seremos más amigos de ese DIOS que quiere nacer en mí corazón? ¿QUE CELEBRAMOS EN NAVIDAD? : El nacimiento de JESÚS: Jesús viene a "poner su tienda" en Mí corazón, en mi vida, en mi familia... es aquí donde JESÚS quiere nacer. Poner su tienda.

En ADVIENTO la Iglesia nos dice que nos preparemos a la VENIDA DE JESÚS. Con el SACRAMENTO DE LA PENITENCIA (Confesiones), vamos a preparar nuestro corazón. Vamos a "ADORNAR" también la "CASA" donde el SEÑOR quiere poner la tienda.

CANTO

SALUDO

S.- En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R.- Amén.

S.- El Señor esté con vosotros.

R.- Y con tú Espíritu.

ORACIÓN

Padre nuestro, vamos por la vida llenos de todo, confiando en nuestras propias posibilidades, y no nos damos cuenta que por dentro estamos algo vacíos. Ayúdanos, Señor Jesús a acercarnos ti y abrir nuestros corazones a tu llegada. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Leemos el relato del nacimiento de Jesús, que podemos encontrar en Mateo o Lucas.

HOMILÍA

Breve explicación, destacando:

- ✓ Noche (Oscuridad misma, mala de por sí para los hombres).
- ✓ Pastores (desechados y marginados,...)
- ✓ María y José (sin sitio en la comunidad, extraños).
- ✓ Magos (extranjeros)
- ✓ Niño (¡Vaya Dios!)

Es el mundo al revés, pensad donde se hace presente el Dios en el que creemos y contrastadlo un poquito con nuestra vida. Hay que hacer ver a los niños que tenemos que ser más fieles al mensaje de Dios. No podemos desear felicidad a los demás ahora en la Navidad, si no vivimos con fidelidad y de corazón lo que Jesús vino a enseñarnos, ya en su nacimiento.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Tenemos que preparar el "TERRENO" para poner la tienda de Dios. Tenemos que quitar las "Piedras", las malas "hierbas" que hay en nuestra vida:

- ✓ A Jesús le cuesta poner su tienda en un corazón lleno de egoísmo: en casa, con los amigos... Yo. YO...
- ✓ Es difícil poner la tienda en terrenos que no producen lo que pueden: no estudian, no trabajan lo suficiente.
- ✓ Está incómodo en un corazón orgulloso, chulo, que se cree superior a otros porque insulta, se burla, pega, desprecia...
- ✓ Cerramos la puerta de nuestro camping a Dios si no queremos hablar con él en la oración, o no vamos a Misa, nos confesamos...
- ✓ Encuentra un terreno duro y difícil para meter las piquetas, si hay mentira, hipocresía, desobediencia, caprichos...
- ✓ Que Jesús no llegue a un terreno sucio por las palabrotas, malas conversaciones, por lo que se ve o se hace.
- ✓ Quiere acampar en un corazón honrado. No le gusta ver cosas que pertenecen a otro terreno.
- ✓ ¿Cómo va a entrar en un terreno que se le insulta o desprecia?

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Ambientamos a los niños, invitándoles a decirle al Señor lo mucho que sienten sus pecados y que van a intentar mejorar y preparar un buen terreno...

Que en estas NAVIDADES puedan decirle:

"Vino a mi casa, a mí terreno, y sí le he dejado poner su tienda". SOY HIJO DE DIOS

Es conveniente que se guarde un tiempo de silencio para examinar la conciencia y suscitar la verdadera contrición de los pecados. El sacerdote puede ayudar a los niños con breves pensamientos, teniendo siempre en cuenta su mentalidad, su edad, etc...

RITO DE RECONCILIACIÓN

Confesión general de los pecados

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Confesión y Absolución Individual

A continuación, los niños se acercan a los sacerdotes que se hallan en lugares adecuados, y confiesan sus pecados individualmente.

CANTO DE PERDÓN, mientras los niños se van confesando.

PADRE NUESTRO

RITO DE CONCLUSIÓN

El sacerdote con las manos extendidas sobre los fieles, bendice a todos diciendo:

Estamos en tiempo de Adviento, a la espera del Señor que viene en cada Navidad. Que Él os acompañe en vuestro caminar y que Él colme de alegría el mundo con la venida de su Hijo Jesús. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

“UNA ESTRELLA APAGADA VUELVE A BRILLAR”.

SÍMBOLO: Se coloca en un lugar central un panel de corcho forrado de papel azul oscuro. Delante y en el suelo se pone una imagen de un Niño Jesús y alrededor de él, también en el suelo, una cantidad de estrellas doradas recortadas con varias puntas.

Se les invita a tomar una de esas estrellas.

MOTIVACIÓN: Se les refiere que antiguamente, el nacimiento de toda persona coincidía con el nacimiento de una estrella. Aún hoy decimos eso de “Nacer con una buena estrella...”. Hay estrellas luminosas, otras más pequeñas, algunas casi imperceptibles, otras ni se ven todavía,... Unas nacen , otras son fugaces, otras caen en una lluvia de estrellas.... Las estrellas son luz en medio de la oscuridad,... ellas guían los pasos de los caminantes,... Y nosotros, ¿no somos como estrellas llamadas a lucir en la noche del mundo y a guiar a otros?

TEXTO: ¡Bendito sea Dios! Ved que también en la tierra nacen estrellas, estrellas más rutilantes que las del cielo. Estrellas sobre la tierra, por causa de aquel que apareció sobre la tierra venido del cielo.

Pero no sólo estrellas sobre la tierra, sino también estrellas en pleno día. ¡Segundo prodigio este! ¡Estrellas en pleno día más rutilantes que las nocturnas!.

Estas estrellas, efectivamente, se ocultan cuando aparece el sol, aquellas, en cambio, cuando aparece el sol de justicia resplandecen aún más.

¿Viste aparecer alguna vez estrellas junto al sol?

Las unas desaparecen cuando la plenitud se deja ver. Éstas otras, cuando sobreviene la plenitud, resplandecen con más fuerza todavía.

Y de aquellas dice el Evangelio: *Las estrellas del cielo caerán, como se caen de la parra las hojas;* en cambio de éstas dice: *Los justos resplandecen como el sol en el reino de los cielos...*

De fuego es la naturaleza de aquellas estrellas; de fuego es también la sustancia de estas otras. Pero allí se trata de un fuego sensible; aquí, de un fuego inteligible: *Él mismo os bautizará –dice– con Espíritu Santo y fuego.*

¿Quieres también aprender los nombres de unas y de otras? En las estrellas del cielo se dan estos nombres: Orión, Arturo, Lucero de la tarde, Lucero del Alba; en cambio entre estas otras estrellas no se da solamente un Lucero del Alba: ¡Todos son Luceros del alba!

(S. Juan Crisóstomo, *Las catequesis bautismales*, I, VIII)

PALABRA DE DIOS: Mt. 2, 1-12

EXAMEN DE CONCIENCIA.

Se van revisando diversos aspectos de la vida cristiana: Relación con Dios, relación con la familia, relación en el colegio, relación con los amigos, relación con el mundo o las cosas, relación con uno mismo,... tantas como puntas se le hayan hecho a la estrella. Tras revisar cada uno de estos aspectos se les pide que doblen la punta de la estrella según consideren que su revisión es positiva, regular o negativa.

Una vez terminado el examen, se les invita a mirar la estrella, a identificarse con ella y a considerar si vale la pena continuar así. Más aún, se apunta que aquel que no esté de acuerdo, la tire a la papelera... Pero si alguien hace ademán de hacerlo se les pregunta ¿crees que está todo perdido? ¿no crees que puede volver a brillar?. El perdón de Dios puede hacer que recuperemos nuestro antiguo brillo.

EVOCACIÓN. (Si se ve conveniente puede leerse esta “Alegoría de la estrella rota” (en Cáritas Adviento 2000, p. 90)

1. *Mirad una estrella caída, sin brillo y sin luz.*
2. *No alumbra el camino, ni hace hermosa la noche.*
3. *Y varias puntas ha perdido en su caída.*
4. *¿Qué haremos con esta estrella solitaria, mutilada y ya sin rumbo?*

Todos: La echaremos al contenedor de vidrio, el polvo de las estrellas es como el cristal; para algo servirá.

1. *No, no la tiréis que es como nosotros cuando andamos desorientados y nos sentimos perdidos.*
2. *No, no la tiréis afuera, que también nosotros tantas veces somos estrellas sin luz, que no alumbran caminos, ni noches, ni veredas.*
3. *No, no arrojéis de vosotros el astro sin brillo, que tampoco nosotros brillamos por nuestras obras.*

Todos: Lo que decís es poesía; la estrella rota no sirve y lo que no sirve, ¡a la basura!

1. *Esperad un momento, la limpiaré y la pondré en lo alto, muy cerca de la lámpara.*
2. *Eso es; que su dolor plateado refleje la luz de la lámpara.*
3. *En realidad, sólo le falta algo de sus puntas y conserva intacta alguna.*

Todos: Tiradla, tiradla, los que sobran son adornos inútiles en el desván de la casa.

1. *No tiréis la estrella caída; ¡se parece tanto a nosotros!*

2. También a nosotros se nos va la luz del rostro cuando perdemos la sonrisa.
3. Y nuestra vida a menudo tampoco se refleja en los ojos de nadie.
4. Sí, somos como una estrella apagada y caída.

Todos: No seáis ilusos: vuestro discurso es inútil; de donde no hay no se puede sacar. Si al menos la quemamos, por un momento será fuego y luz.

1. No, no tiréis la estrella pequeña que tanto se parece a nosotros: tan pequeños, tan solos, tan abatidos y con tan pocas energías para afrontar las cosas.
2. No, no tiréis la estrella rota, mutilada por los golpes de la vida, como tú, mi amigo, como yo, tan solos y tan heridos.
3. No, no tiréis la pequeña estrella sin brillo, tan semejante a los pobres humanos.

CONFESIÓN INDIVIDUAL: Se acercan a los sacerdotes, portando su estrella. Tras la confesión el mismo sacerdotes, despliega las puntas dobladas, en señal de perdón, y se la entrega.

RITO DE PAZ: Se les invita a intercambiar un gesto de paz, a la vez que se intercambian la estrella.

GESTO FINAL: Se acercan al panel de papel azul y clavan su estrella en él.

“Alegoría de la estrella rota” (continuación)

Todos: Sí, la pondremos en lo alto, cerca de sus hermanas las estrellas, para que reciban su luz, la refleje y la multiplique.

1. Si, la adornaremos con cintas y espumillón para iluminar nuestra fiesta.
2. Sí, será la estrella que este año nos lleve al Portal.

Todos: Si será la estrella que nos haga atravesar la noche para llegar al niño de Belén.

1. Sí será la estrella de los magos y será la estrella de nuestra comunidad cristiana.
2. Sí, llegaremos hasta allí y pondremos ante el niño nuestros tesoros: la generosidad de cada día, los esfuerzos de los que hicieron el Belén para nosotros, la alegría de la catequesis, las ganas de vivir de las comunidades, la solidaridad de ahora y de después con las víctimas de las tragedias, la acogida de los mayores, y el visiteo de los enfermos,...

ORACIÓN:

Señor, yo quiero ser estrella,
Sí, como aquella
que guió a los magos al portal de Belén.

Estrella que en la noche
alumbra el camino de las gentes
que caminan sin rumbo por la vida.
Ser estrella humilde,
que no tiene fin en sí misma,
pues sólo inicia el camino hacia Jesús.

Ser, Señor de mi vida,
una estrella errante y fugaz;
errante para ser peregrino
en los caminos de la fe y de la esperanza.
Fugaz para que nadie se quede en mí,
sino que sea transparencia de amor,
donde fugazmente yo paso,
pero él y su amor
permanecen siempre. Amén.

(F. Cerro Chavez, en "Salmos en la esperanza. S. Pablo, p.183)

Se acercan todos a besar al Niño, mientras se cantan villancicos.

NAVIDAD

UN NIÑO NOS HA NACIDO

Cada niño que nos nace es el triunfo del amor,
en el niño que ha nacido triunfa otro amor, el de Dios.

Cada niño es esperanza, es una apuesta mejor,
este niño que ha nacido es la apuesta que hace Dios.

En todo niño que nace el odio da un paso atrás,
pero el niño que ha nacido lleva por nombre la Paz.

Belén madura de espigas por un sol de caridad,
el niño Dios que ha nacido ha de convertirse en pan.

En todos los nacimientos la bondad es una lluvia,
en el niño de María llueve de Dios la ternura.

¿Y qué será de este niño, decimos con inquietud?
Pero el niño que ha nacido lleva por nombre Jesús.

En Jesús, Yahvé nos salva, de victoria es la señal,
¡la Salvación ha nacido! ¡Dí Jesús, te salvarás.

PUSO SU TIENDA ENTRE NOSOTROS

La Palabra acampó entre nosotros, se preparó una tienda de carne. La Palabra que fue al principio, que nació de las entrañas ardientes del Padre, la Palabra apasionada y enamorada, poderosa y humilde, capaz de crear y de llorar, tomó carne en María Virgen. La Palabra era la belleza en el seno del Padre y ahora manifiesta su belleza en el seno de la madre. Bello en la gloria, bello en el vientre. Y su belleza era la del amor más grande.

Es el misterio de la Encarnación. «Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único» (Jn 3, 16). Vino como luz y como fuego, como salud y misericordia. Es el misterio de la Navidad. La palabra se empequeñece y se «afea», se hizo niño y ternura. Es el misterio del Emmanuel, Dios-con-nosotros, hermano y amigo. Jesús es la «filantropía» de Dios, Dios y el hombre se anudan sustancialmente y ya no pueden separarse. Dios se ha humanizado para que el hombre se divinice, «¡Oh admirable comercio!». El hombre salió ganando. ¡Tanto amor!

ACAMPÓ ENTRE NOSOTROS

Puso aquí su tienda, pero viva y definitiva, una tienda que se va ensanchando con las dimensiones de la humanidad.

1.er nivel.- El vientre de María. Ella ofreció la mejor hospitalidad, todo el calor y todo amor de una criatura humana. El vientre de María propició los esponsales de Dios con la Humanidad. «Gracias por acogermes», diría Dios a su Madre María, la Theotokos.

2º nivel.- La cuna de Belén. Fue una tienda pequeña y sucia, como un refugio, un frío rincón del pueblo. Llevaba la marca de la pobreza, la marginación y el rechazo. No se parecía mucho a nuestros belenes y mesas navideñas.

3º. nivel. La casa de Nazaret. Dios, que es Comunión, quiso nacer y vivir en una familia. Largos años de aprendizaje. Dios aprende a ser hombre de la mano de María y de José. Dios bendice a la familia. Una vida de amor, trabajo y servicio, una vida de silencio y oración. La familia convertida en iglesia y sacramento

4º. nivel. La Iglesia, la comunidad de los creyentes. En medio de ellos siempre está naciendo Jesús. «Quédate con nosotros», pide la Iglesia. Y Jesús se sienta a la mesa, parte el pan, se convierte en alimento y luz. La Palabra que se hizo carne quiere dejarse comer. Nos enseña a vivir en común-unió. Vino desarmado, con la paz en sus manos. Vino a «destruir la enemistad» (Ef 2, 14), los muros que separan a los pueblos, creando fraternidad. ¿Cómo podemos decir que peleamos en nombre de Dios?

5º. nivel. La humanidad, el corazón de todos los hombres, especialmente de los que sufren. Es una tienda desgarrada, pero agradecida. Es una tienda santa, como la Eucaristía. Hay que mirar al pobre «como al Santísimo Sacramento». Jesús sigue siendo rechazado de la gran ciudad, de las casas confortables, de las mesas bien abastecidas, del mundo del bienestar, y tiene que refugiarse en el corazón de los pequeños y desposeídos, en los corazones dolientes y desgarrados. Por eso la estrella de Oriente hoy señala siempre hacia el Sur. Y nuestras iglesias tendrían que orientarse siempre hacia el Sur, y en nuestra Navidad tendrá que estar siempre presente el Sur. Ya sabes, si quieres que Jesús nazca en tu corazón, tienes que ser pobre y humilde, como la cuna de Dios.

ALGUNOS DATOS ACERCA DE LA NAVIDAD

Origen de la Fiesta de Navidad

No sabemos con exactitud el día del nacimiento de Jesús. Fue en Belén y sus padres María y José.

La Fiesta de Navidad no aparece hasta el año 336. Antes, los cristianos sólo celebraban fundamentalmente la Pascua de Resurrección. El 25 de diciembre coincide con el solsticio de invierno: la noche más larga del año, a partir de la cual comienzan a crecer los días. Los *paganos* celebraban el nacimiento del sol. (La fiesta de san Juan Bautista -24 de junio- coincide, a su vez, con el solsticio de verano: la noche más corta y punto de partida para la disminución del día).

Los creyentes, entonces, celebramos a Cristo vinculando su nacimiento a la "venida de la nueva luz" y al "nacimiento del sol", pues Él es para nosotros la luz y el sol que iluminan a todo hombre y mujer.

Tiempo de Navidad y Nochebuena.

Después del Adviento, viene el tiempo de Navidad, que dura desde el 25 de diciembre hasta la celebración de la fiesta del Bautismo del Señor. Tras la Pascua, podríamos decir que la Navidad es la fiesta más importante. Con todo, mejor es afirmar que existen tres pascuas o pasos fundamentales en el calendario cristiano: la de Resurrección, la de Pentecostés y la de Navidad. El saludo de "Felices Pascuas" tiene ahí su explicación. Por lo mismo, la Navidad es tiempo de pascua, de paso o transformación para vivir de otra manera, para cambiar actitudes y comportamientos.

En el mismo sentido de lo apuntado precedentemente, las cuatro noches más importantes de la historia serían: la de la Creación, la de la salida de Egipto, la del Nacimiento de Jesús y la de su Resurrección. En concreto, hablamos de «Nochebuena» por ser noche en la que "nos nace lo mejor", es decir, la salvación y la vida nueva para todos.

Hablamos, por otro lado, de «Misa del Gallo» por celebrarse antes de que canten los gallos. La denominación procede de Jerusalén. No en vano la pobreza que envuelve el nacimiento de Jesús esta rodeada de animales. Por ahí anda también el dato fundamental del "amor especial" que Dios tiene a los más pobres. Por eso: atender a los pobres, de un modo particular en estos días, es el mejor modo de celebrar la Navidad.

Navidad, consumismo y... ¡Epifanía!

San Francisco de Asís fue el primero que "construyó un nacimiento" o "Belén"; lo hizo para reflejar mejor, para hacer visible la pobreza en la que quiso nacer Jesús, el Hijo de Dios. Junto a este dato, también el origen de intercambiar regalos en Navidad se relaciona con el "gran regalo que nos hace Dios".

De cualquier modo, habría que cambiar el verbo consumir por el de compartir para que "existiera el regalo navideño". Compartir es el "verbo Jesús": lo compartió todo con nosotros. Otros verbos navideños: comunicarse, dar, amar, visitar, etc...

Eso de "año nuevo, vida nueva" habría que colocarse por aquí. También lo de "próspero año nuevo": próspero en compartir, en amar. Por cierto, la «Nochevieja» no debería ser para lo contrario: consumir y consumir... ¡hasta quedar consumidos!.

El 1 de enero se celebra la fiesta de los "Manolos": Manuel significa "Dios con nosotros", el nombre de Jesús. También se abre el año con la fiesta de Santa María Madre de Dios y la Jornada Mundial de la Paz.

El 6 de enero es la fiesta de la Epifanía o manifestación: Dios se manifiesta, revelándonos y desvelándonos el sentido de la vida y del hombre.

EL TIEMPO DE NAVIDAD

CITAS BÍBLICAS

DOMINGOS Y FIESTAS	PRIMERA LECTURA	SALMO RESPONSORIAL	SEGUNDA LECTURA	EVANGELIO
Misa de la Vigilia	Isaías 62, 1-5	88	Hechos 13, 16-17.22-25	Mateo 1, 1-25
Misa del Gallo	Isaías 9, 1-9	95	Tito 1, 11-14	Lucas 2, 1-14
Misa de la Aurora	Isaías 62, 11-12	96	Tito 3, 4-7	Lucas 2, 15-20
Navidad del Día	Isaías 52, 7-10	97	Hebreos 1, 1-6	Juan 1, 1-18
Sagrada Familia	Eclesiástico 3, 3-7.14-17	127	Colosenses 3, 12-21	Lucas 2, 22-40
Sta. María Madre de Dios	Números 6, 22-27	66	Gálatas 4, 4-7	Lucas 2, 16-21
2º Domingo de Navidad	Eclesiástico 24, 1-4.12-16	147	Efesios 1, 3-6.15-18	Juan 1, 1-18
Epifanía Del Señor	Isaías 60, 1-6	71	Efesios 3, 2-3.5-6	Mateo 2, 1-12

CELEBRACIÓN COMO PREPARACIÓN A LA NAVIDAD

Habrá que tener dispuesto en lugar visible el belén sin el niño, o simplemente la cuna. Y repartir a los asistentes algún elemento para ornamentarlo (ramas, pequeñas, piedrecitas, papeles de colores) que se utilizarán cuando se indique. Desde el principio estarán encendidas las cuatro velas de la corona de Adviento.

MONICIÓN:

Ahora que celebramos el nacimiento de Jesús, iniciamos una nueva andadura

Lector 1:

Desde muchos siglos atrás, desde el fondo de los tiempos, la llama de una esperanza ha guiado el camino de la humanidad. Una llama encendida en el corazón de hombres y mujeres de todo tiempo y lugar. Los hombres y mujeres de Israel, que habían conocido al Dios liberador y habían creído en él, y los hombres y mujeres que, guiados en el silencio de su corazón por el mismo Espíritu de Dios, habían sabido descubrir también que hay un amor más fuerte que todo el mal y el dolor y el pecado, un amor capaz de renovarlo todo y llenarlo todo de vida.

Lector 2:

Desde muchos siglos atrás, desde el fondo de los tiempos, la llama de una esperanza ha guiado el camino de la humanidad. Y ahora, en la plenitud de los tiempos, esa llama se ha hecho carne humana, carne nuestra, en el vientre de una muchacha, allí en Nazaret, un pueblo lejano, casi desconocido.

Lector 1:

Dios se ha hecho carne humana, carne nuestra, y todo ha cambiado. Dios se ha hecho carne débil, carne pobre, y todo ha cambiado. Por eso nosotros hoy, preparándonos para celebrar con toda la alegría el nacimiento del Dios hecho hombre, nos unimos como hermanos, como Iglesia.

Nos unimos a María, la muchacha de Nazaret, y alabamos la fuerza y la gracia del Dios que viene en medio de nosotros. Digamos todos unidos:

**Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitar n todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.**

**Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.**

Lector 1:

Las palabras de María son nuestras palabras. Todos los grandes anhelos, todos los buenos anhelos, tienen ahora una nueva fuerza, una fuerza distinta: ahora son los anhelos de Dios, porque Dios mira la debilidad, Dios muestra su misericordia, Dios dispersa a los soberbios, Dios colma de bienes a los pobres, Dios protege a su pueblo. Las palabras de María son nuestras palabras. Y hoy, a las puertas de la Navidad, son una invitación a mirar a nuestro alrededor y a comprometernos como el propio Dios se ha comprometido con los hombres.

Lector 2:

En silencio, recordemos nuestro mundo, nuestro país, nuestro (pueblo, barrio, ciudad). Ahí nace nuestro Dios. Recordémoslo y renovemos nuestra voluntad de contribuir a que haya mejor convivencia, más justicia, más paz, más esperanza, más fe, más amor.

Silencio, con música suave de fondo.

Lector 1:

Dice el profeta Isaías: "Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y sobre él se posará el espíritu del Señor. Juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados. Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito. Nadie hará daño, nadie hará mal, porque el país estará lleno de conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar" (Is. 11, 1 -9).

Toda la tierra espera el Salvador: viene a traer a los hombres la verdad, a sembrar por el mundo semillas de amor. A todos los pobres su brazo salvará. Dice el profeta al pueblo de Israel: "Pronto la luz del Mesías brillará, Dios se acerca a nosotros: su nombre, Emmanuel; germine la tierra amor y libertad.

Lector 1:

Ese es Jesús, el Hijo de María. Él es el Emmanuel, el Dios con nosotros. Con él la esperanza, el deseo de vida nueva, el esfuerzo al servicio del amor, se hacen fuertes, vivos, plenos. Y todo se llena de júbilo, alegría esperanza.

Lector 2:

Nosotros queremos que la Navidad sea una fiesta verdadera, auténtica. Queremos vivir la alegría de Jesús. Y queremos que eso se note en todas nuestras actuaciones: en la amabilidad, en el servicio, en la ayuda a los pobres, en todo. Y queremos, muy especialmente, agradecerle a Jesús la fortaleza que nos da, el amor que nos da, la salvación que nos trae.

Lector 1:

Para significar esa voluntad vamos a hacer ahora un pequeño signo. Nos acercaremos a la cuna del niño Jesús aún vacía y dejaremos junto a ella la rama, la piedrecilla, el papel de colores que todos tenemos, como para darle ya desde ahora nuestra bienvenida agradecida.

Durante la procesión se puede poner música navideña (mejor sin texto, sólo instrumental).

Terminada la procesión, si el acto tiene lugar inmediatamente antes de la misa del gallo, se puede leer algún poema navideño o alguna oración y se puede hacer una breve homilía.

Invoquemos ahora a Jesús que nace entre nosotros.

Responderemos a cada grupo de invocaciones cantando:

"Venid y adoremos, venid y adoremos, venid y adoremos al Salvador" o alguna invocación navideña.

Jesús, luz del mundo; Jesús, sol de justicia; Jesús, estrella de la mañana.
 Jesús, camino hacia el Padre; Jesús, nuestra vida; Jesús, nuestra verdad.
 Jesús, buen pastor; Jesús, puerta de las ovejas;
 Jesús, que nos conoce y nos ama personalmente.
 Jesús, nuestra paz; Jesús, nuestra alegría; Jesús, nuestra esperanza.
 Jesús, imagen del Dios invisible; Jesús, reflejo de la gloria del Padre;
 Jesús, Palabra hecha carne.
 Jesús, el primero y el último, el que vive para siempre;
 Jesús, alfa y omega; Jesús, principio y fin.
 Jesús, hermano; Jesús, amigo; Jesús, compañero.
 Jesús, Cordero de Dios; Jesús, Hijo de Dios; Jesús, Dios con nosotros.
 Venid, fieles todos, entonando himnos;
 venid, una estrella brilló en Belén.
 Hoy ha nacido el Rey de los cielos.
 Hoy ha venido a nosotros la alegría, el gozo, la luz.
 Venid y adoremos, venid y adoremos, venid y adoremos al Salvador.

PROPUESTA PARA LA FIESTA-CELEBRACIÓN NAVIDEÑA

Al llegar la Navidad debemos haber trabajado nuestro primer objetivo específico, descubrir que nuestro amor al prójimo se alimenta del hecho de que el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones y ha venido a compartir nuestras vidas, haciéndose uno en nosotros.

La Fiesta-Celebración que os proponemos pretende resaltar este hecho, que Dios nos ha amado, y nos ha mostrado como debemos amar a nuestros hermanos por medio de la figura de su Hijo, Jesús.

PRIMERA PARTE: "ASÍ CAMINA EL MUNDO"

En esta primera parte intentaremos representar en breves escenificaciones las diversas situaciones negativas que podemos observar en el mundo.

Cada equipo, o tiempo, en función del número de chavales que tengáis podría realizar una o varias escenificaciones.

Ambientaremos el escenario con una cartel que nos sitúa en la estación de la primavera.

TIEMPO DEL PACTO:

Realizaría una breve representación en las que se denuncien situaciones en las que el amor de Jesús aún no se ha hecho presente, agresiones, peleas, riñas, etc...

Una vez realizada la representación aparecerá un cartel con el mensaje: "Dios vendrá en nuestra ayuda para cambiarnos el corazón", dejaremos el cartel en una esquina y entonaremos un canto de adviento. (Ven señor no tardes, Se siente aquí, ...)

TIEMPO DE IDENTIDAD:

Realizaran una representación en la que muestren como podría ser la convivencia entre los miembros de una familia individualista o no-colaboradora, intentando reflejar los conflictos y dificultades que de estas actitudes se derivan.

Al finalizar la representación, entregarán otro cartel con la siguiente leyenda: "Dios acudirá a nosotros para vivir en el Amor". Dejaremos el cartel en un lugar visible y entonaremos otro canto de Adviento.

TIEMPO DE ESTILO:

También realizaran una representación intentando mostrar las características de la convivencia en un barrio donde las actitudes predominantes fueran el individualismo, el egoísmo, la violencia, intentando reflejar en este barrio imaginario aquellas situaciones de la vida real que ellos puedan recordar, y que sean ilustrativas. Posteriormente también mostrarán un cartel con el siguiente mensaje: "Dios nacerá entre nosotros para volvernos hermanos". Como en los casos anteriores, el cartel quedará situado en un lugar visible.

TIEMPO DE ACCIÓN:

La escena a representar por estos muchachos intentará denunciar los problemas de convivencia que surgen en las actuales sociedades, continuamente divididas y enfrentadas, actitudes sobre las que habrán, sin duda, reflexionado en las reuniones previas de preparación del Adviento. El cartel que mostrarán llevará por título: "Dios vendrá para hacer un mundo de paz y de justicia".

Canto: Preparad el camino al Señor.

SEGUNDA PARTE: "PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR"

Un educador representará el papel de Juan, el Bautista, saliendo al escenario y anunciando aquello que deben hacer para preparar el camino al Señor, desenterrando todo lo que se ha presentado en la primera parte de la celebración.

A continuación vuelven a salir cada uno de los tiempos para representar las mismas situaciones representadas con anterioridad, pero ahora tal y como se hubieran desarrollado en el caso de que cada uno de los personajes hubiera actuado siguiendo las enseñanzas de Jesús.

TERCERA PARTE:

Proclamación de la buena noticia del Nacimiento:

Apagaremos las luces para que una voz "en off" anuncie la buena nueva:

"Os anuncio una gran noticia a todo el mundo: nos ha nacido un niño que es Dios con- nosotros. Él nos trae la salvación a todos. Él liberará al pobre que suplica y al afligido que no tiene protector. Él nos dará un corazón nuevo para amarnos como hermanos. Esta será la señal de está con nosotros: que nos amemos los unos a los otros como él nos ama."

Desde el fondo de la sala viene hacia el escenario uno con una figura del niño Jesús en brazos, mientras es iluminado con un foco. Mientras esto ocurre la asamblea canta un villancico conocido.

Cuando llega al escenario aparecerá un cartel con la siguiente leyenda: "Nos ha nacido un niño: Dios con-nosotros. Amamos a todos como Dios nos ama".

Seguidamente dispondremos a los niños de forma que puedan acercarse, al igual que hicieron los pastores en la noche mágica de Belén, para adorar al niño, mientras cantan villancicos.

Finalizaremos la celebración recordando a los participantes la importancia que tiene para los Cristianos la venida de Jesús, y como se refleja esto en nuestra vida diaria, como siguiendo nuestra Ley Juniors, que parte del amor de Dios manifestado en Jesús, podemos construir un mundo mejor.

CUARTA PARTE: CENA DE FRATERNIDAD:

Podemos organizar una pequeña fiesta donde los asistentes pueden llevar aperitivos, bebidas y dulces navideños, para compartir con sus amigos la alegría por el nacimiento de Jesús.

AMBIENTACIÓN EN NAVIDAD

La verdad que se expone y se adora

EN LA CARTELERA:

Sobre la misma cartelera de las 4 Noches de Adviento y en medio de ellas se pega un gran sol recortado en cartulina amarilla o dorada que contiene en su interior una imagen de Jesús-Niño y la inscripción **“Sol que nace de lo alto”**. Este sol tiene seis rayos, cuatro de ellos proyectos sobre cada una de las 4 Noches y de las 4 Estrellas. En cada rayo una inscripción:

- ✓ En el rayo de arriba: PRINCIPIO DE TODO.
- ✓ En el rayo de abajo: FIN DE TODO.
- ✓ En el rayo dirigido a la Creación: PALABRA : POR QUIEN TODO ES HECHO
- ✓ En el rayo dirigido al Hombre: SALVADOR: POR QUIEN TODO ES SALVADO.
- ✓ En el rayo dirigido a la Historia: SEÑOR: EN QUIEN TODO SE RECAPITULA.
- ✓ En el rayo dirigido a Dios: HIJO DEL PADRE: EN QUIEN TODOS SOMOS HIJOS.

EN EL JUNIORS:

Se puede trabajar, mediante dibujos o recitándola o comentándola la poesía de Lope de Vega: “reyes que venís por ellas...”

“Ya no hallaréis luz en ellas,
el Niño os alumbra ya,
porque donde el sol está
no tiene luz las estrellas” (*fragmento*)

Cada uno de los niños puede confeccionar una TARJETA NAVIDEÑA, que contenga por ejemplo las siguientes palabras: LUZ, PALABRA DE DIOS, SALVADOR, JESÚS, ESPERANZA, SEÑOR, HIJO,... La firma el niño que la hace, los educadores pueden presentar las mejores para el concurso Juniors de Felicitaciones Navideñas o hacer una exposición en el propio Centro Juniors. También puede servir para felicitar las Navidades a los padres.